

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Familia y políticas sociales en el contexto neoliberal

María Bálsamo Hernández

Tutora: Consuelo Raggio

2004

INDICE.

INTRODUCCIÓN.....pág. 1

CAPÍTULO I.

Contexto Neoliberal.....pág. 4

1.1- Del Régimen Keynesiano al Neoliberalismo actual.....pág. 4

1.2- Modelo Neoliberal, sus características e influencias sobre la familia.....pág. 8

1.3- Políticas Sociales en el Contexto presentado.....pág. 12

1.3.1- Políticas Sociales y Asistencialismo.....pág. 15

CAPÍTULO II.

Familia y Políticas Sociales en el Neoliberalismo.....pág. 19.

2.1- Perspectiva de abordaje de nuestro objeto de estudiopág. 19.

2.2- Familia, categoría social construida y sus transformaciones.....pág. 22

2.3- Familia, sus funciones en el actual contexto; como se articulan con las Políticas Sociales.....pág. 24

2.4- ¿Cómo son las Políticas Sociales dirigidas a la Familia? Posibles propuestas de abordaje.....pág. 30.

CAPÍTULO III.

Reflexiones finales y Desafíos para el Trabajo Social.....pág. 35.

3.1- Desafíos en cuanto a los Derechos de Ciudadanía.....pág. 39.

3.2- Conclusiones.....pág. 42.

BIBLIOGRAFÍA.....pág. 46.

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se aborda la Monografía final de la Licenciatura de Trabajo Social. Se realizará un análisis sobre la Familia, y las Políticas Sociales que en el Estado Neoliberal se planifican e implementan para la misma.

La metodología empleada para realizar el presente trabajo constará de un análisis teórico sobre el tema a partir de diferentes autores estudiados.

Será necesario realizar una breve descripción histórica de cómo ha ido cambiando la familia en estos últimos tiempos, cuales han sido sus principales transformaciones, realizando un énfasis en el Estado Neoliberal. Se intentará, a su vez, dar cuenta de los nuevos desafíos que enfrenta la familia en cuanto a sus funciones. A su vez se pretende analizar como en el contexto neoliberal se articulan las ya nombradas funciones de la familia con las políticas sociales que el Estado implementa.

Es necesario presentar la perspectiva desde la que se abordará el concepto de familia. La misma da cuenta de la procesualidad de los cambios y de los múltiples factores que afectan a la familia en estos últimos tiempos.

"... Se propone una comprensión de la/s familia/s como construcción social, histórica y especialmente flexible y nos remitimos a ella como conjunto vivo, contradictorio y abierto, inserto en redes personales e institucionales, en el cual se desarrolla la reproducción social, tanto en términos biológicos, materiales y simbólicos. No constituye novedad indicar que la familia sufre los embates y desafíos de este "breve siglo"¹

Lejos de naturalizar a la familia, lo que se pretende en este trabajo, es entenderla como una "entidad histórica y socialmente flexible ...como categoría culturalmente producida que tiene como referencia supuestos procesos biológicos de carácter universal²."

De lo expresado anteriormente, podemos advertir que estamos frente a un proceso caracterizado por los grandes cambios, que inexorablemente han desencadenado la llamada crisis de la "familia nuclear".

La familia desde esta perspectiva "...se encuentra en proceso de transformación, y en relación con otras variables demográficas, es una familia formada por mas personas, de diferentes edades³..."

Este abordaje de familia como objeto de investigación profesional partirá del enfoque anteriormente referido

Luego de haber presentado la perspectiva desde la que se abordará y se tratará el análisis de la familia lo que se pretende es realizar un análisis teórico enfocado a las

¹ De Martino, Mónica. Propuesta para el desempeño de funciones de profesor adjunto. Área MIP III. Montevideo. Marzo del 2007.

² Idem.

³ De Martino, Mónica. Notas preliminares para un debate: familia y género en el fin de siglo. U.E.C, julio 1996.

políticas sociales, propias del Estado neoliberal en el que estamos inmersos, con el objetivo de conocer: (i) cual es la perspectiva de abordaje que se tiene sobre nuestro objeto de estudio; (ii) que tipo de familia se privilegia; (iii) como se aborda la planificación de dichas políticas, si se lo hace desde una visión de la familia como totalidad o si se le da un tratamiento fragmentado que toma a cada miembro en su individualidad separándolo de ese todo del que forma parte. A su vez se estudiara si son políticas focalizadas que no logran atacar al problema o necesidad de fondo y que le dan un tratamiento "superficial" paliativo, que terminan produciendo o profundizando el estigma de esas familias. Si además son políticas que encubren otros intereses ya sean económicos o políticos⁴

Se debe tener en cuenta que la familia no es un objeto aislado sino que es un singular que forma parte de un universal que lo condiciona constantemente, desde este punto de vista es que se deben entender sus transformaciones, obviamente teniendo en cuenta su evolución histórica y como la realidad actual ha influido en ella.

En una coyuntura caracterizada por la política de ajuste, con una situación económica y financiera que afecta particularmente a los sectores de mas bajos ingresos y en el marco de una concepción liberal de la política económica, emerge con fuerza el tema de las políticas sociales. "Considerando que es imposible proyectarlas independientemente de las políticas económicas, creemos que su rol debe ser mas central que el que en este momento les asignan las esferas gubernamentales. Esto tiene que ver con una concepción del Estado –aunque no privativamente- pues es a las organizaciones de la sociedad civil a quienes les toca participar en la generación de políticas⁵."

Surge a su vez otra cuestión, en un principio las políticas sociales emergen con un cierto contenido moral, se considera de relevancia analizar en que medida dichas políticas contribuyen al respeto y promoción de los Derechos Humanos. Este tema está íntimamente ligado al de ciudadanía el cual será tratado en el transcurso del trabajo. Se debe tener en cuenta que la familia es un espacio donde se construye la ciudadanía de cada uno de sus miembros.

La presente monografía final constará de tres capítulos. El primero llamado "Contexto Neoliberal", pretende en un primer momento tratar el tema de la sociedad hoy, cuales son sus transformaciones, como es el Estado Neoliberal que tiene vigencia hoy. A su vez se realizará un análisis de las políticas sociales propias de este modelo neoliberal.

⁴ Teniendo en cuenta los planteos de Soto Fernandez, Silvia, partimos de la idea de que las políticas sociales en este contexto se presentan como fragmentadas y desorganizadas, presentan como favor, como un auxilio, aquello que es derecho. Ver "Neoliberalismo, matriz asistencial y Trabajo Social: Reconstrucción crítica de la acción profesional. En *Servicio Social & Sociedade*, N° 60, 1999.

⁵ Marsiglia, Javier. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Clach, N° 60. Agosto 1990.

En el segundo capítulo "Familia y políticas sociales", se realizará, en un primer momento, un análisis de la familia y las principales transformaciones que se vienen procesando en las últimas décadas. A su vez se presentará la perspectiva desde la que se abordará este objeto de estudio. En un segundo momento se hará referencia a las funciones que en el actual contexto son llevadas a cabo por la familia, intentando conocer como se articulan las políticas sociales analizadas en el capítulo anterior con las nombradas funciones familiares.

El tercer capítulo "Reflexiones Finales y desafíos para el Trabajo Social", se presentará el rol de nuestra profesión en este contexto, como se articula con el tema estudiado, y cuales son los desafíos mas importantes que surgen de esa articulación. Luego se realizarán para finalizar la monografía algunas Conclusiones que surjan del análisis.

CAPÍTULO I

CONTEXTO NEOLIBERAL.

1.1- DEL RÉGIMEN KEYNESIANO AL NEOLIBERALISMO ACTUAL.

Se hace referencia a estos regímenes por que es importante conocer y analizar las transformaciones que han ocurrido a nivel social, económico y político. Por un lado porque esos cambios interfieren de algún modo en la familia pues esta es influenciada o determinada por el momento histórico en que está inserta. A su vez se debe tener en cuenta que toda política social debe ser analizada en un contexto más amplio: los macro modelos políticos y económicos que las generan, o en función de lo que algunos autores denominan el modelo de acumulación existente en una sociedad dada. Es ese modelo – o patrón de acumulación- el que la origina y le otorga alcances, matices y modalidades diferentes.

Por esa razón se cree sumamente importante realizar una breve descripción de cada uno de estos regímenes, realizando un énfasis en las características que cada uno presenta en cuanto a sus políticas sociales. Centrándose luego en el neoliberal⁶ y los efectos que sus políticas tienen sobre las familias hoy por hoy

⁶ Se podría presentar como debate la existencia de un modelo neoliberal en estado puro en Uruguay. La discusión puede ser muy extensa y rica en análisis pero no constituye el eje central de la presente monografía. Más allá de eso se puede tener en cuenta respecto a esto lo planteado por Gonzalo Varela "... no hay duda de que se ha producido un empuje liberal evidenciado por el desmantelamiento de buena parte de las regulaciones estatales antes existentes y por la apertura de la economías nacionales al mercado mundial. Pero, como contrapartida, muchas de las modalidades concretas de estas aperturas no coinciden con una visión estrictamente liberal o neoliberal, que preconizaría la fórmula del mercado como mecanismo preferencial regulatorio de la asignación de recursos. En la práctica de los gobiernos latinoamericanos que se han adherido a las llamadas políticas neoliberales, las regulaciones estatales de la economía han seguido siendo muy importantes- con relativa excepciones como la de Chile bajo el gobierno de Pinochet. Para un neoliberal que se precie, la mejor solución para el intercambio no sería un tratado de libre comercio, sino la apertura comercial unilateral; no sería hacer un programa gubernamental de asistencia a los pobres, sino dejar que la sociedad por la vía de mecanismos empresariales o de otro tipo, se encargara de la filantropía. Estas son una pocas pruebas de que las soluciones concretas que se están dando no responden a una ortodoxia liberal o neoliberal pura.... Lo que se ha dado en la práctica ha sido una reimposición de la ortodoxia económica, que se ve tanto en el apabullante predominio del paradigma neoclásico a nivel de la teoría económica (con una notable penetración también en el campo de la teoría política y social) como de las recetas de política económica que se aplican en cada país. Sin duda esta ortodoxia está doctrinariamente inspirada en la teoría liberal. Pero su experiencia concreta de ingeniería económica y administrativa dista de ser estrictamente neoliberal. Tanto la práctica de la política económica, como de la política social, como de la política comercial, muestran la relevancia que siguen teniendo, aún en un ámbito más restringido, las regulaciones y tuteladas gubernamentales. Con decir esto no se pretende embellecer a dichas políticas, ni sustraerlas al ámbito de la crítica, ni ocultar los altos costos sociales que han producido, que ciertamente están muy por encima de lo erogado por las Políticas sociales que tratan de corregir dichos impactos. De lo que se trata es de producir una caracterización más realista de la coyuntura actual." Ver: Varela Gonzalo. Liberalismo e intervencionismo estatal. En El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina. Pág. 120. Instituto Mora Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalpa. 1994. Si bien este autor se refiere a América Latina en general, creo que sus planteos son pertinentes para entender la realidad de Uruguay, aunque se debe considerar que cada país tiene sus propias particularidades. Es importante aclarar que se puede estar de acuerdo o no con lo planteado anteriormente, más allá de la posición que se pueda adoptar se vuelve a repetir que este no es el centro del análisis por lo cual no se cree pertinente profundizar en la discusión de si existe un régimen neoliberal puro, como forma además de no caer en contradicciones que puedan entorpecer o presentar dificultades para entender el tema central y el desarrollo de la presente monografía.

Se presenta como necesario realizar una breve contextualización histórica respecto al fin del primer modelo de bienestar y el inicio del actual estado neoliberal. Siguiendo los lineamientos de Carlos Vilas⁷, el modelo keynesiano- fordista (que implica un determinado modelo de acumulación y un estado nacional- popular, desarrollista) tuvo su época de auge en las décadas de 1930 a 1970, entró en crisis por una pluralidad de factores: las transformaciones en el sistema internacional a partir de las décadas de 1950 y 1960, el surgimiento de nuevos actores sociales que carecían de representación política institucional, el acotamiento del espacio de convergencia de las demandas de empresarios y trabajadores; las crecientes tensiones fiscales. La del Estado nacional desarrollista (o estado de bienestar) fue una crisis fiscal sin duda, pero también, y ante todo, una crisis política, a causa de las presiones ejercidas por los actores carentes de representación para poder expresarse institucionalmente y convertir sus intereses sociales o económicos en políticas públicas. Dictaduras militares, autoritarismo exacerbado y, después, la crisis que estalló en 1982 pusieron punto final a este ciclo y a las políticas sociales que le fueron propias.

Siguiendo los lineamientos de M. De Martino se puede decir que el Estado de Bienestar " se caracteriza por una organización taylorista de la producción –total separación entre concepción y ejecución del proceso de trabajo- y por una integración maciza de los trabajadores en la sociedad de consumo a través de la indexación de los aumentos de salarios a los niveles de productividad. Esta redistribución de las ganancias de la productividad fue obtenida por dos vías fundamentales: el aumento de los salarios y por la expansión de los salarios indirectos, o sea, de los beneficios sociales en que se tradujo la ciudadanía social⁸."

Este tipo de régimen presenta un Estado regulador e intervencionista, incluso en la producción los servicios y el comercio, la redistribución de los ingresos y de los frutos del aumento de la productividad del trabajo, el mejoramiento del nivel de vida y de las demandas de los trabajadores, etc.

Las políticas sociales en este tipo de Estado son encaradas como "una dimensión de la inversión y no del gasto⁹".

M. de Martino¹⁰ plantea que en el Estado de bienestar no existió una voluntad expresa de modelar la vida familiar. Vida pública y privada se articularon en esta dinámica:

⁷ Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico, N° 144. IDES, Marzo 1997.

⁸ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neo- liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N4. Pág. 104

⁹ Idem. Pág. 105

¹⁰ Idem.

una sociedad organizada en la autoconfianza, en el mercado regulado, en el empleo y en la extensión de derechos individuales tuvo como contrapartida una familia acorde: familia como refugio, autónoma y privatizada.

Luego de la crisis del régimen fordista y de sus instituciones sociales y políticas "comenzó a ganar terreno una economía globalizada y con organismos mundiales acordes – FMI, BID, BM- la necesidad de adaptar los mecanismos e instituciones de regulación a este panorama se transforma en un tema fundamental para toda agenda política."¹¹

La crisis de la década de los 80 y el modo en que los gobiernos latinoamericanos la encararon crearon condiciones para la gestación del modelo neoliberal "Se debe señalar que el proyecto neoliberal representa la respuesta del capitalismo occidental a un entramado de factores económicos y políticos a nivel mundial. Los cambios ocurridos en el mundo del trabajo no son ajenos a los fundamentos de la propuesta neoliberal, ni a sus impactos políticos. Estas alteraciones –en la organización de la producción, en el gerenciamiento de la industria, en las relaciones contractuales de trabajo, en la comercialización, tienen como fundamento el modelo de producción japonés, concebido inicialmente por Ohno en la industria automotriz Toyota"¹²

Brevemente se realizará un intento por explicar los orígenes del neoliberalismo "El neoliberalismo nació después de la segunda Guerra Mundial, en una región de Europa y de América del Norte donde imperaba el capitalismo. Fue una reacción teórica y política vehemente contra el Estado intervencionista y de Bienestar... Con la llegada de la gran crisis del modelo económico de posguerra, en 1973 – cuando todo el mundo capitalista avanzado cayó en una larga y profunda recesión, combinando, por primera vez, bajas tasas de crecimiento con altas tasas de inflación- todo cambió. A partir de ahí las ideas neoliberales pasaron a ganar terreno. Las raíces de la crisis, estaban localizadas en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y, de manera más general, del movimiento obrero, que había socavado las bases de la acumulación privada con sus presiones reivindicativas sobre los salarios y con su presión parasitaria para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales"¹³

Continuando con los planteos de P. Anderson esos dos procesos destruyeron los niveles necesarios de beneficio de las empresas y desencadenaron procesos inflacionarios que no podían dejar de terminar en una crisis generalizada de las economías de mercado. " El remedio entonces, era claro: mantener un Estado fuerte en su capacidad de quebrar el poder de los sindicatos y en el control del dinero, pero limitado en lo referido a los gastos

¹¹ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neo- liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N-1, 2001 Pág. 10-1

¹² Montaño, Carlos F. El servicio social frente al neoliberalismo, cambios en su base de sustentación funcional laboral. Revista Fronteras N° 3 1998. ECLL-DTS

¹³ Anderson, Perry. Neoliberalismo: un balance provisorio. En: La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. CLACSO, EUDEBA. (Editorial Universitaria de Buenos Aires) 1999

sociales y a las intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debería ser la meta suprema de cualquier gobierno. Para eso era necesaria una disciplina presupuestaria, con la contención de gasto social y la restauración de una tasa natural de desempleo, o sea, la creación de un ejército industrial de reserva para quebrar los sindicatos. Además, eran imprescindibles reformas fiscales para incentivar a los agentes económicos. En otras palabras, esto significaba reducciones de impuestos sobre las ganancias más altas y sobre las rentas. De esta forma, una nueva y saludable desigualdad volvería a dinamizar las economías avanzadas, entonces afectadas por la inflación, resultado directo de los legados combinados de Keynes y Beveridge, o sea, la intervención anticíclica y la redistribución social, las cuales habían deformado tan desastrosamente el curso normal de la acumulación y el libre mercado. El crecimiento retornaría cuando la estabilidad monetaria y los incentivos esenciales hubiesen sido restituidos¹⁴ "

Es importante señalar que la hegemonía de este programa no se realizó de la noche a la mañana " al final de la década, en 1979, surgió la oportunidad. En Inglaterra fue elegido el gobierno Thatcher, el primer régimen de un país capitalista avanzado públicamente empeñado en poner en práctica un programa neoliberal¹⁵."

Continuando con los planteos de C. Vilas¹⁶, se puede afirmar que el modelo neoliberal se caracterizó porque el Estado abandono sus funciones de promoción e integración social; reorienta su acción contribuyendo a la definición de ganadores y perdedores a través de una firme intervención en la fijación del tipo de cambio, tasas de interés y política tributaria, bombeando ingresos en beneficio del sector financiero.

"Desde esta perspectiva, las Políticas Sociales son consideradas "una dimensión del gasto, no de la inversión"... "y el concepto de desarrollo social se diluye y cede terreno al de compensación social¹⁷"

El fin principal de este tipo de políticas sería garantizar niveles de gobernabilidad y como ya se dijo, evitar tensiones, paliando superficialmente los efectos de la reforma y ajustes económicos. Pero no se debe olvidar que muchas de estas políticas están dirigidas a familias, por lo que nos podemos preguntar como se da la articulación entre las necesidades y nuevas funciones de las familias y el aporte de las Políticas Sociales

¹⁴ Anderson, Perry. Neoliberalismo: un balance provisional. En: La trama del neoliberalismo: Mercado, crisis y exclusión social. CLACSO, EUDEBA. (Editorial Universitaria de Buenos Aires) 1999

¹⁵ Idem.

¹⁶ Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico, N° 14-1. IDES, Marzo 1997.

¹⁷ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neo-liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N4. 2001. Pag. 105.

De un Estado de Bienestar paternalista se pasa a un Estado neoliberal donde se perfila una nueva articulación entre lo público y lo privado o, en los términos que nos interesan, entre Políticas Sociales y Familia.

El paso de un Estado a otro tuvo sus repercusiones en la familia, ya que se pretende ahora reducir su dependencia de los servicios colectivos y aumentar o redescubrir la autonomía e iniciativa personal/ familiar. Ya que luego de la crisis del Estado de bienestar los costos de los servicios públicos y privados han aumentado y el recorte de los diferentes programas sociales, la solución posible sería la responsabilidad e iniciativa doméstica para cubrir los diferentes servicios colectivos o sociales.

Como lo plantea M. De Martino se entiende por "neo- familiarismo esta tendencia ideológica a hacer de la familia una unidad, económica y política, de resolución de los problemas de la racionalidad global del modelo y, como tal, debemos reconocer sus contradicciones"¹⁸.

"Es decir, el liberalismo que inspiró el capitalismo salvaje de mediados y fines del siglo pasado, pretende que dejando la economía libre y cada uno librado a sus fuerzas, va a resultar una sociedad humana. Y esto no es verdad. La experiencia del siglo pasado fue que cuando se dejaron libradas a sí mismas las fuerzas económicas se llegó a condiciones de vida espantosas"¹⁹.

Cualquiera sea la estructura económica, va a necesitar todo un sistema de políticas sociales para obtener una sociedad más humana. Y es esa inevitabilidad de la etapa de las políticas sociales la que hay que poner en claro; es la que debe obligar a comprender que, para un desarrollo real de la sociedad uruguaya, tiene tanta importancia el desarrollo del aparato económico por caminos eficientes como el desarrollo de las políticas sociales para lograr una sociedad más humanizante y mejor.

1.2 MODELO NEOLIBERAL , SUS CARACTERÍSTICAS E INFLUENCIAS SOBRE LA FAMILIA.

Es importante realizar algunas consideraciones sobre el neoliberalismo. "Neoliberalismo es un término genérico que refiere a diversas variantes de aplicación de la teoría neoclásica. En esa teoría no se contempla un lugar particular para las políticas sociales ni para la política económica - salvo esta en un momento inicial de aplicación del modelo- ya que una y otra constituyen intervenciones del Estado en el mercado y plantean, según este enfoque teórico, distorsiones en su funcionamiento"²⁰.

¹⁸ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neo- liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N° 7001 Pág. 111

¹⁹ Terra. Juan Pablo. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Clach. N° 60. Agosto 1990

²⁰ Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico. N° 144. IDES. Marzo 1997

Los teóricos neoliberales afirman que el Estado debe mantener el equilibrio de los precios a través de la estabilización financiera y monetaria, con la adopción de políticas económicas antinflacionarias y cambiarias. La libre economía seguiría existiendo pero el gobierno tendría la función de combatir los excesos de la libre concurrencia y el control de los mercados por los grandes monopolios económicos.

"De manera simplificada, el modelo neo-liberal hoy en consolidación se caracteriza por: 1)desregulación amplia de la economía, 2)autonomía del sector financiero, 3) desmantelamiento del sector público; 4) abandono de las funciones estatales de promoción e integración en lo relativo a la fijación del tipo de cambio, tasas de interés y política tributaria²¹."

Cabe señalar que gran parte de la recaudación de los recursos se realiza a través de tributación principalmente impuestos a los salarios. Esa tributación pesa cada vez mas en los ciudadanos que dependen de sus salarios y sobre los consumidores de productos básicos

C. Vilas²² afirma que la conjugación de sistemas tributarios regresivos y la contracción de las políticas sociales define un escenario doblemente inequitativo para los grupos de ingresos medios y bajos: están obligados a contribuir proporcionalmente a un estado que funciona cada vez menos en su beneficio.

Otra cuestión importante es la resignificación de la postura asistencialista que adopta el poder público. Los exponentes del neoliberalismo, como lo afirma M. J. Filho²³, acreditan que la sociedad civil debería buscar soluciones para sus problemas, y no el Estado. A este cabría apenas la tarea de garantizar el bien común y el equilibrio social.

Es importante tener en cuenta que el mundo pasa por un proceso de Globalización económica, esto es que hay una integración de los mercados mundiales a través de la internalización de la economía y del capital; y que ese modelo producirá lucros de manera mas rápida. Pero la realidad muestra que los resultados de la integración de los mercados varían de continente para continente, de país a país. Muchos trabajadores se encuentran en situación difícil, como ser falta de empleo o desempleo estructural. Los grandes conglomerados transnacionales pasan a dominar la mayor parte de la producción, de las tecnologías, del comercio, etc.

"Por otro lado, la Globalización política, que refiere a la pérdida de autonomía y poder político de los Estados- nacionales, principalmente en los países periféricos, donde cada vez

²¹ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neo-liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N4 2001 pág. 10-1

²² Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico. N° 144. IDES. Marzo 1997

²³ Pe. Mario José Filho ess. A Família como espaço privilegiado para a construção da cidadania. Ed. Unesp (Universidade Estadual Paulista) 2002 pág. 47

pierden más espacios en relación a las decisiones tomadas por los organismos internacionales y transnacionales (FMI, BID, BM, etc.) De esta forma los diferentes Estados sufren importantes transformaciones al intentar reacomodarse a las exigencias de este nuevo padrón de crecimiento y organización, como por ejemplo las privatizaciones de las empresas públicas, la reducción del gasto social público, las nuevas directrices para las políticas y programas sociales en general²⁴”

Se produce a su vez una situación de inseguridad en el empleo o de precariedad, como resultado del quiebre del antiguo régimen keynesiano, vigente hasta fines de los años 70. Como consecuencia se deviene una precariedad en la contratación del trabajo trae consigo un empleo precario y una remuneración precaria, así como también una inserción precaria en el sistema de políticas sociales.

“Sabemos que son muchas y evidentes las interpretaciones, las propuestas y las reivindicaciones que se sintetizan en la ideología neoliberal, como: reformar el Estado, desestatización de la economía, privatización de empresas productivas y lucrativas gubernamentales, apertura de mercados, reducción de encargos sociales relativos a los asalariados por parte del poder público y de las empresas, búsqueda de la calidad y de la lucratividad de las empresas o corporación nacional y transnacionales.”²⁵

Como sabemos el neoliberalismo privilegia a la propiedad privada, la gran corporación, el mercado libre de restricciones políticas, sociales o culturales, la tecnificación creciente y generalizada de los procesos de trabajo y producción la productividad, la lucratividad, etc.

“Al mismo tiempo que se desenvuelve el predominio del neoliberalismo, la cuestión social en escala mundial continua manifestándose y agravándose. Gran parte de la población mundial esta padeciendo de carencias elementales”²⁶

“ En este contexto, las políticas públicas que siempre fueron producto de decisiones nacionales pasan, con el proceso de Globalización a sufrir más intensivamente injerencias y presiones externas”²⁷

Se puede concluir parcialmente que en este último cuarto de siglo el contexto socioeconómico, tecnológico, político y cultural, ha experimentado una profunda transformación. El desarrollo tecnológico ha hecho posible no sólo la mundialización de los

²⁴ Pastorini, Alejandra. Políticas Sociales y Servicio Social en el Escenario Neoliberal. Tesis de Maestría en Servicio Social “O teatro das políticas sociais. Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal” UFRI. 1995. Pág. 128.

²⁵ Pe. Mario José Filho ess. A Família como espaço privilegiado para a construção da cidadania. Ed. Unesp (Universidade Estadual Paulista) 2002. pág. 47

²⁶ Idem. pág. 47

²⁷ Potvara A. P. Pereira. Desafios Contemporâneos para a Sociedade e a Família. Serviço Social & Sociedade, Nº 48, Agosto 1998, ED. Cortez. PÁG. 103 A 114.

intercambios, sino que también habría permitido pasar de una sociedad centrada en la producción, a otra centrada en el consumo y la competición.

Los gobiernos hoy por hoy no son capaces de garantizar el derecho al trabajo, incentivando así el trabajo informal, el trabajo precario. Lo que se está presentando en la actual coyuntura es una crisis social, que se expresa por el crecimiento descontrolado de la pobreza y de la violencia que de ella resulta

" Se debilita el Estado- nación con la mundialización. Tales procesos repercuten directamente en la organización y en la estructura familiar.²⁹" Es importante señalar que el debilitamiento del Estado es una característica propia y necesaria para los procesos de acumulación y para la consolidación del modelo neoliberal³⁰. Pero cuando se realiza la afirmación de este debilitamiento se la propone desde el punto de vista del gasto social y junto con este las políticas sociales. Este debilitamiento implica un recorte o cierta pérdida de autonomía en las decisiones y responsabilidades del Estado para con la sociedad vía políticas sociales.

Como lo plantea C. Montaña "Este fenómeno no se presenta de forma homogénea para todos los países. La pérdida de autonomía de los Estados nacionales es una realidad apenas para los países periféricos. En ellos los fundamentos democráticos pierden espacio y legitimidad, las decisiones emanadas de procesos democráticos nacionales son supeditados y subordinados a las decisiones unilaterales tomadas por organismos transnacionales. Con este panorama, la participación popular, el control del pueblo sobre los organismos y autoridades estatales, la disputa política nacional, las decisiones tomadas por los representantes del pueblo, pierden contenido y relevancia; estas nociones sucumben a los antojos de instituciones como el FMI, la OPEP, etc."³⁰

Luego de realizar esta aclaración se puede afirmar que la influencia de este debilitamiento del Estado sobre la familia, tiene sus efectos justamente por el recorte del gasto social, ya que éste deja en manos de la familia muchas de las responsabilidades (en cuanto recorte de servicios, recursos y satisfacción de necesidades básicas) de las que antes se encargaba el Estado.

En este escenario la familia será condicionada por ese nuevo orden mundial económico, que interferirá de alguna manera en su proceso histórico, pudiendo determinar múltiples formas de organización familiar, como se viene presentando en el correr de los

²⁹ Potyara A. P. Pereira. Desafíos Contemporáneos para a Sociedade e a Família. Serviço Social & Sociedade. Nº 48. Agosto 1995. ED. Cortez Pág. 103 A 114.

³⁰ Como se afirmaba, esta es una característica propia de este tipo de modelo de acumulación, puede estar sujeta a crítica. Pero no constituye el centro de análisis, por lo que no se profundizará en la discusión.

³⁰ Montaña, Carlos E. El servicio social frente al neoliberalismo, cambios en su base de sustentación funcional-laboral. Revista Fronteras Nº 3 1998. FCU- DTS.

tiempos, o una diversidad de dinámicas familiares, pues están condicionadas por sus necesidades y por las urgencias que la sobrevivencia coloca. A su vez recae sobre los sectores populares el tener pocas oportunidades de insertarse en el mundo del trabajo formal. Se pone en cuestión el rol del jefe de familia, puesto este, es el proveedor económico del hogar; los tiempos toman otro rumbo, ya no se cuenta con ese único ingreso. Las remuneraciones son inestables, bajas, y se acentúa cada vez más el trabajo informal, la subocupación, vivir el día a día no puede ser sustentado con eso.

Paralelo a estos hechos la participación de la mujer, desde hace ya mucho tiempo, en aquel mundo público, reservado por mucho tiempo a la figura masculina, tiene en este contexto ciertas características negativas, más aún si pensamos en sectores carenciados. La mujer- madre y jefa del hogar, enfrenta a un cúmulo de situaciones, como ser la doble jornada de trabajo, fuera del hogar y dentro de él, es discriminada en términos de oportunidad laboral, y por ende, los hogares que tienen esta jefatura tienden a ser más vulnerables.

A su vez, y en este mismo contexto las familias presentan necesidades básicas insatisfechas, sus problemas tales como vivienda, salud, educación y primordialmente el económico, los lleva a un solo camino el de subsistir al día

Todo esto nos lleva a inferir que cualquier consideración y medida política relacionada a la familia en la actualidad del desenvolvimiento histórico tiene que pasar la visión de un modelo de familia nuclear compuesto por padre, madre e hijos como lo que existía hace cincuenta años.

Por lo presentado hasta ahora nos encontramos inmersos en un contexto social, económico y político, con determinadas características, este tiene sus influencias sobre nuestro objeto de estudio. Nos podemos preguntar entonces, y constituye uno de los objetivos centrales de este trabajo, cual es el aporte de las políticas públicas a esta situación, de la familia.

1.3- POLÍTICAS SOCIALES EN EL CONTEXTO PRESENTADO.

Aproximadamente en los últimos treinta años en la historia del capitalismo y luego de la crisis del fordismo- keynesiano, las políticas sociales sufren profundas transformaciones, este periodo capitalista caracterizado por las modificaciones en sus padrones de producción, acumulación y valorización del capital, da lugar al surgimiento de un nuevo padrón de crecimiento.

A su vez se puede afirmar que los cambios en el mundo del trabajo, en el Estado y en la sociedad civil, son expresión del agotamiento de ese modelo.

En el neoliberalismo las políticas sociales comienzan a ser modificadas, a su vez debemos recordar que a este tipo de Estado tiene como interés principal los procesos de

acumulación capitalista, cualquier iniciativa que dificulte dicho proceso debe ser destruida. El "bien estar" sólo puede existir en la medida de que exista crecimiento productivo y acumulación. En este escenario las políticas sociales se acomodan a las nuevas necesidades capitalistas, modificando las funciones que tenían en los Estados de bienestar.

"La política social del neoliberalismo asume un carácter eminentemente asistencial, apuntando a segmentos determinados de la población en condiciones de pobreza extrema. La política social deja de tener una función integradora, mucho más que incorporar a la población de bajos niveles de ingreso a condiciones satisfactorias de empleo y de vida, apunta a impedir un mayor deterioro de la población que ya se encuentra en condiciones de pobreza, y presta asistencia a la víctima del ajuste. No la ayuda a salir del bozo, trata de impedir que se hundan más. ... adquieren un comportamiento procíclico. Las privatizaciones y los recortes drásticos del gasto social permiten subsistir mínimos mecanismos compensatorios. Esto se agrava por el carácter regresivo de la carga tributaria, consistente fundamentalmente en impuestos indirectos: IVA y otros"³¹

Cuando se hace referencia al carácter asistencial de las políticas sociales, es importante aclarar que ya existía en el régimen anterior esta característica, pero en el actual contexto el asistencialismo es resignificado. Esto tiene que ver con la reducción del gasto social, lo que trae como consecuencia la implementación de políticas "apaga fuegos" actúan para corregir los efectos de las políticas económicas y no se solucionan los problemas desde su raíz. Como anteriormente se lo mencionaba la política social es encarada como un gasto y no como una inversión.

A su vez y siguiendo los lineamientos de A. Pastorini³², se puede afirmar que la función social, de las políticas sociales, es caracterizada como una función de apariencia única pero que esconde y encubre las esenciales funciones políticas y económicas. Se produce una reducción de los recursos públicos destinados para solucionar problemas sociales a través de las políticas sociales. Estas estrategias de reducción del gasto social público impuestas por organismos internacionales, no repercuten de igual forma en los diferentes estratos sociales.

Con la reducción del gasto social público destinado a las políticas sociales y con la focalización de los beneficios sociales, los servicios sociales son modificados. Por un lado la variedad de los servicios se ha visto reducida, así como en cantidad tanto de los servicios como de sus beneficiarios. Se produce un deterioro en la calidad de los servicios públicos.

³¹ Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. *Revista de Ciencias Sociales. Desarrollo Económico*. N° 144. IDES. Marzo 1997

³² Pastorini, Alejandra. *Políticas Sociales y Servicio Social en el Escenario Neoliberal. Tesis de Maestría en Servicio Social "O teatro das políticas sociais. Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal"* UFRL 1995.

Los beneficiarios de los servicios en este contexto neoliberal se encuentran con un sistema empobrecido, reducido en cuanto a cantidad y variedad y de menor calidad.

" En este contexto, el principio de universalidad es sustituido por el de focalización: de esta forma los recursos sociales públicos (que toda la población contribuye para generar) transformados en políticas sociales segmentadas, focalizadas, serán direccionados apenas para aquellos sectores donde son necesarios y suficientes, intentando incidir principalmente sobre la renta familiar. De esta manera vemos que mientras el criterio de universalidad fue característico y orientador de las políticas sociales de los Estados de bienestar social, la focalización y selectividad se encuentran directamente vinculados a las políticas sociales. Esto significa que en los gobiernos de orientación keynesiana, de bienestar social, etc. se verifica una tendencia a la universalización de los programas sociales – a la ampliación e incorporación creciente de los beneficiarios de los servicios –, de forma contraria en el contexto neoliberal, las políticas sociales se encuentran orientadas por el principio de la selectividad, principio que se opone radicalmente a la universalidad. Con esta realidad nos encontramos hoy frente a políticas sociales focalizadas principalmente para aquellos sectores que conforman la población económicamente activa, o empleada o desempleada circunstancialmente, descuidando los sectores de la población extremadamente pobres: sectores con poca o ninguna importancia desde el punto de vista económico y político para el capital³³.

De acuerdo con los planteos de C. Vilas³⁴ las políticas sociales en el escenario neoliberal asumen tres características fundamentales:

- × Privatización: Tiene su fundamento en la necesidad de aliviar la crisis fiscal, incrementar la eficacia de la oferta de servicios y evitar las irracionalidades a que induce su gratuidad, tanto a nivel macroeconómico como microeconómico. El Estado pasa de prestador de servicios a financiador de servicios contratados privados. Donde el Estado oficia como contralor de calidad, costos y eficiencia de los servicios
- × Focalización. Dada la contracción de los fondos asignados a la política social, se busca garantizar hasta donde sea posible que los recursos lleguen efectivamente a quienes están dirigidos, fundamentada en la necesidad de que los fondos asignados sean aplicados necesariamente a los objetivos definidos. Selectividad de sectores que serán beneficiarios.
- × Descentralización: Busca que decisiones referidas a la política social sean asumidas por agencias gubernamentales de menor nivel- estados locales, municipios, etc.- y eventualmente por organizaciones de la población interesada y organismos no

³³ Pastorini, Alejandra. Políticas Sociales y Servicio Social en el Escenario Neoliberal. Tesis de Maestría en Servicio Social "O teatro das políticas sociais. Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal" UFRJ, 1995. Pág 136

³⁴ Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico. N° 144. IDE.S. Marzo 1997

gubernamentales. Está más vinculada a la ejecución que a la definición de programas y servicios.

Junto con estas características de políticas sociales, se puede sumar el crecimiento de la burocratización en el acceso a estos servicios o recursos, esta representa hoy por hoy una de las causas de que gran parte de la población no pueda acceder a muchas políticas sociales

Podríamos concluir que el papel de las políticas sociales consistiría en: "actuar en situaciones límites que pueden convertirse en focos de tensión política, alimentando la inestabilidad social, creando factores de inseguridad que afectan negativamente al flujo de fondos financieros externos y cuestionando la gobernabilidad del modelo."³⁵

Como se la ha presentado hasta ahora la política social entendida como una actuación del gobierno en un determinado campo, es sin duda, un ámbito de la política económica. De esta forma nos situamos en un punto central: la relación entre la política social y la economía. El ámbito económico ocupa un papel central en las relaciones sociales. El nexo inevitable entre política económica y política social ha producido que las distintas concepciones sobre esta última rondan alrededor del conflicto presente hoy en los Estados capitalistas modernos: hacer compatibles los objetivos de la acumulación del capital con los de la protección social.

1.3.1- POLÍTICAS SOCIALES Y ASISTENCIALISMO.

En el contexto en que aparecen las primeras políticas sociales tienen un alto contenido de objetivos morales. La consideración de igualdad entre los hombres, los derechos humanos de ciudadanía provoca una acción de gobierno con un intento de conseguir esa deseada igualdad. Por lo tanto la política social está también de alguna forma vinculada a los derechos de ciudadanía.

Como Marshal³⁶ señala, la ciudadanía se ha ido construyendo en sucesivas fases de la historia de las democracias capitalistas. Los derechos civiles desarrollados en el S XVIII representaron el reconocimiento de la libertad de expresión, desde el pensamiento y religión hasta el derecho a la justicia equitativa

En el S XIX, el aspecto político de la ciudadanía, es decir, el derecho de los ciudadanos a participar en el ejercicio del poder político, fue el que se desarrolló a medida que el derecho al voto se iba extendiendo

Por último, a partir del Estado benefactor del S XX, el concepto de ciudadanía se extendió hasta la esfera de lo social y económico, reconociendo condiciones mínimas de educación

³⁵ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neo-liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N4. 2001 pág. 104

³⁶ Marshal, TH. Ciudadanía, Clase Social y status. Ed. Zahar. Rio de Janeiro. Año 1967.

salud, bienestar económico y seguridad, como aspectos fundamentales para el ejercicio pleno de los derechos de los individuos.

Como pregonaba la CEPAL los programas sociales "pretenden atender un determinado problema o necesidad insatisfecha a fin de elevar el impacto potencial, como si la pobreza se redujera a la individualización de problemas puntuales -. solo podemos aspirar a la multiplicación de programas conforme aumentan los problemas derivados de las deterioradas condiciones de vida. Los programas sociales en el mejor de los casos son sogas de auxilio jamás pasaportes a las oportunidades sociales económicas y culturales que ofrece el nuevo orden mundial"³⁷

Se puede afirmar, y desde lo planteado hasta ahora que los destinatarios de los programas sociales ven pasar el mundo pero no circulan por él, a su vez convertirse en beneficiarios efectivos no supone franquear las distancias que los separan de los otros.

Los sujetos que hoy demandan ser atendidos por los programas sociales en la década del sesenta se habrían integrado aunque en la escala inferior de la estructura social, por sus propios medios. Como señala Castel³⁸ es la coyuntura la que los incapacita y los situó en la franja de excluidos o marginales adaptados para luchar contra la exclusión reemplazando las políticas públicas comprensivas por líneas focalizadas cuya pretensión es la reparación de los efectos más visibles del mal funcionamiento social. Desplazar la cuestión social de la pobreza a los márgenes parece ser más sencillo que intervenir en los procesos que la producen teniendo en cuenta que esto último exige un tratamiento político más que técnico.

En cuanto a las políticas sociales focalizadas se puede decir que la focalización posee el riesgo de estigmatizar al recipiente erosionando así las bases mismas de la construcción de ciudadanía³⁹.

Es importante recalcar que en los tiempos que corren se asiste a un acortamiento de la agenda de la política social, se enfatiza como objetivo excluyente atender las situaciones de pobreza extrema, abandonando así otros objetivos como la reducción de la incertidumbre, la distribución progresiva de los ingresos, la movilidad social.

"No cabe duda de que una de las principales consecuencias de la implantación de políticas de ajuste y estabilización ha sido la de contribuir a la creciente vulnerabilidad social de amplios sectores de la población de América Latina. La evolución de los índices de pobreza

³⁷ Duschatzky, Silvia (compiladora), *Tutelados y Asistidos, Programas sociales, políticas públicas y subvenciones*. Ed. Paidós, Año 2000, pág. 15

³⁸ Idem.

³⁹ Filgueira, Fernando. *El nuevo modelo de prestaciones sociales en América Latina: Eficiencia, racismo y ciudadanía estratificada*. En Roberts B. *Ciudadanía y Política Social Latinoamericana*. Ed. FLACSO SSRC, Costa Rica. Año 1998, pág. 105.

equidad y situación del empleo muestra que para ciertas categorías de personas, la probabilidad de perder el nivel de bienestar alcanzado en un momento anterior se ha incrementado⁴⁰."

Es importante aclarar que en esta monografía se encara de una manera diferente los conceptos de asistencia y asistencialismo, respecto a las políticas sociales. En cuanto al primero se lo entiende desde un punto de vista de los recursos o servicios prestados como forma de ayuda, socorro, auxilio, mediante la cual se atienden las necesidades más urgentes de individuos y grupos. Teniendo en cuenta la crisis económica por la que está atravesando el país hoy por hoy se cree que estas prácticas de asistencia son necesarias, ya que para la población carenciada constituyen servicios o recursos esenciales para subsistir y vivir día a día.

La controversia surge cuando se trata del concepto de asistencialismo, no desde el punto de vista de "lo que se hace", sino desde una forma de intervención social relacionada con la promoción y respeto de los derechos humanos. Como anteriormente se lo mencionaba las políticas sociales surgen con un cierto contenido moral, como lo afirma C. Midaglia citando a Marsnal "los derechos sociales se los identifica con aquellos que atienden la satisfacción de necesidades básicas, como alimentación, abrigo, vivienda y educación"⁴¹ En la medida en que las prácticas de las políticas asistenciales revistan un carácter residual, inmediato que actúen como parches de los efectos de la política económica, no se estarán consagrando derechos, es más se los estará limitando, lo cual impide el logro de una ciudadanía social, en los términos antes mencionados.

"La filantropía no concede derechos, sino que es simplemente un beneficio para aquellos grupos a quienes va dirigida. Tampoco constituye derechos legales las políticas asistencialistas que se orientan a corregir las condiciones que surgen en los sectores llamados vulnerables, sin eliminar las causas estructurales de su vulnerabilidad y por lo tanto, las barreras que limitan el desarrollo de sus derechos ciudadanos"⁴²."

La racionalidad asistencial no es nueva, pero en la actualidad asume un carácter dominante, produciendo un proceso de residualización del conjunto de las Políticas Sociales. En este sentido las formas emergentes hegemónicas de entender las políticas sociales implican el replanteo de los derechos sociales (y por ende de la noción de

⁴⁰ Filgueira, Carlos H. Bienestar, Ciudadanía y Vulnerabilidad en Latinoamérica. En Globalización, Ciudadanía y Política Social en América Latina: Tensiones y Contradicciones. ED. Nueva Sociedad 1997 Pág. 123 A 147

⁴¹ Midaglia, Carmen. La ciudadanía social en debate. En Ciudadanía en tránsito: perfiles para el debate. Compiladora Laura Gioscia. Ed. Banda Oriental, Instituto de Ciencias Políticas, 2001

⁴² Filgueira, Carlos H. Bienestar, Ciudadanía y Vulnerabilidad en Latinoamérica. En Globalización, Ciudadanía y Política Social en América Latina: Tensiones y Contradicciones. ED. Nueva Sociedad 1997 Pág. 123 A 147

ciudadanía) y el desvanecimiento de su garantía para toda la población desde la esfera estatal⁴³”.

A. Sposati, plantea como características de este tipo de políticas la reducción justificada en la calidad de los servicios. “En cuanto dirigidos a personas de pocas exigencias, ignorantes, los programas sociales pueden ser reducidos a soluciones precarias⁴⁴” Y continúa afirmando “ El mecanismo asistencial permite un corte emergencial en las políticas sociales. Como formas duraderas posibilitan consagrar derechos, como respuestas emergenciales pueden fragmentar la demanda en grados de urgencia para atender⁴⁵”

Existe un consenso general en que el principal objetivo del Estado es garantizar la seguridad de los miembros de la sociedad por medio de la transferencia de recursos, bienes y servicios, así como mediante el uso de políticas reguladoras tanto específicas (sectoriales) como generales. Tales garantías en la medida en que se transforman en leyes efectivas que estipulan los derechos de ciertas categorías de individuos, definen un orden adicional de ciudadanía, al que T H Marshal⁴⁶ se refiere como “ciudadanía social”

⁴³ Soto Fernández, Silvia. Neoliberalismo, matriz asistencial y Trabajo Social: Reconstrucción crítica de la acción profesional. En *Serviço Social & Sociedade*, N° 60. 1999.

⁴⁴ De Oliveira Sposati, Aldaiza. *Assistencia na trajetória das Políticas Sociais Brasileiras. Uma questão em análise*. Ed. Cortez, São Paulo. 1989.

⁴⁵ Idem

⁴⁶ Marshal, T.H. *Ciudadanía, Clase Social y status*. Ed. Zahar. Rio de Janeiro. Año 1967

CAPÍTULO II

FAMILIA Y POLÍTICAS SOCIALES EN EL NEOLIBERALISMO.

2.1- PERSPECTIVA DE ABORDAJE DE NUESTRO OBJETO DE ESTUDIO.

"La familia es un objeto que ocupa un lugar especialmente privilegiado de lo social. Un lugar caracterizado por su propia singularidad y la del valor que se le asigna, mas allá de la heterogeneidad de sus estructura y situaciones."⁴⁷

Es en la relación en familia que acontecen los hechos marcantes de la vida de cada uno de nosotros: el descubrimiento de afecto, de la subjetividad, de la sexualidad, la experiencia de vida, la formación de la identidad personal, el nacimiento o la muerte. Por tanto, cuando hablamos de familia nos referimos a algo que a mayoría de nosotros experimentamos y conocemos, cargado de significados afectivos, de representaciones, opiniones, juicios y expectativas atendidos y frustrados.

Es importante en cualquier abordaje familiar superar la concepción de familia nuclear. El concepto de familia debe ser abarcante para que posibilite la comprensión y aprensión de las varias formas de familia que existían y existen en diferentes estructuras sociales en nuestra historia.

La familia en cada época se ha organizado de distintas formas y sus funciones variaban de acuerdo con la estructura socio-económica, cultural y política, esperándose y exigiéndose de ella padrones de comportamiento y desempeño ajustados a las expectativas dominantes. La familia tiene que ser entendida en cuanto unidad en movimiento.

Ahora esta familia esta sostenida y normatizada a su vez por las relaciones sociales, y en nuestro contexto como país hemos padecido profundísimas crisis en estos últimos 40 años. Dictaduras que dejaron un duelo de alcances no resueltos ante crisis causantes de hiperinflación, etc. A su vez pérdida y vaciamiento de sentido de una institución como la moneda. La mundialización de la economía de mercado que instala un orden social dual, donde el riesgo de exclusión es creciente.

Nos podemos preguntar entonces ¿Que efectos producen estos fenómenos en la familia?

En un principio y como lo plantea Lasch⁴⁸ en el Estado de Bienestar, se producía un movimiento inevitable hacia adentro, de refugio en el mundo privado: la familia.

⁴⁷ De Martino, Mónica. Una genealogía de la familia uruguaya: familia y modernización en el Uruguay del 900. En Revista Fronteras N1, 1995. DTS, FCU.

⁴⁸ Lasch, Christopher. Refugio num mundo sem coração. A família: Santuário ou insurreição silenciada. Ed. Paz e Terra. Sao Paulo. 1991.

El exterior es amenazante, inseguro. Es así que el grupo familiar se transforma en el lugar privilegiado donde sus miembros depositan sus expectativas de satisfacción, que no pueden ser resueltas en un interjuego más amplio; pudiendo llegar a saturarse y desestabilizarse por las diferentes tensiones: primero espacio único de seguridad que luego se transforma en persecutorio o insatisfactorio, portador de frustraciones generadoras de violencia.

Hoy por hoy, nos encontramos con un tipo de régimen como es el neoliberal, donde se le otorga a la familia un lugar social y político, diferente al que plantea Lasch en el régimen anterior. Esa familia como refugio, privada, es hoy llamada de regreso a la arena política "Ese lugar de retiro y amparo ante un mundo que se transforma vertiginosamente es valorado hoy políticamente... se perfila hoy una nueva articulación entre lo público y lo privado, oentre Políticas Sociales y Familia"⁴⁹.

"En lo más actual el riesgo puede vislumbrarse en la implementación de políticas socio-económicas, que hacen que la familia sea requerida y depositaria de exigencias, que provienen de la deserción de responsabilidades del Estado"⁵⁰...

Como anteriormente lo planteaba M. De Martino, existe una tendencia ideológica de colocar en la familia la responsabilidad de resolución de los problemas de racionalidad global del modelo. A esta tendencia se la entiende por "neo-familiarismo"⁵¹.

No hay que olvidar que la familia está sufriendo el impacto constante de los cambios que ocurren en la sociedad, y que no cuenta con un modelo de referencia para aprender, como sucede con el uso de una máquina nueva, que viene con las instrucciones por escrito. La familia necesita como nunca ser atendida porque el desarrollo social no ha ido aparejado con el desarrollo tecnológico y con estos cambios que la han desequilibrado.

Podemos plantear provisoriamente que esta sobrecarga de responsabilidades y funciones nos abre nuevas y numerosas interrogantes que, transformadas en preguntas pertinentes, pueden abrir necesarias e interesantes líneas de investigación.

Continuando con el planteo de la concepción o perspectiva desde la que se está abordando la temática de la familia sus funciones y la articulación que se realiza con las Políticas Sociales que el Estado implementa. Es necesario tener en cuenta que como lo plantea R. Miotto⁵², la familia es una unidad. En cuanto tal, los problemas presentados por ella deben ser analizados dentro de una perspectiva de totalidad.

El reconocimiento de la familia como totalidad implica también reconocerla dentro de un proceso de continuos cambios. Estos son provocados por innumerables factores, en los

⁴⁹ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de Bienestar y neoliberalismo familiarista. En *Fronteras* N4. 2001

⁵⁰ De Riso, Silvia. Familia y crisis en el fin de siglo: permanencia y cambio. En *La Familia en los Albores del Nuevo Milenio*. Ed. Espacio. Entre Ríos- Buenos Aires. Año 2001. pág. 76

⁵¹ Idem.

⁵² Miotto, R. "Familia e Servicio Social. Contribuições para o debate. In: *Servicio Social y Sociedad*. Año XVIII. N° 55.. Noviembre.97. Cortez editora. Sao Paulo.

cuales están aquellos referentes a la estructura social en que las familias están insertas y aquellos colocados por el proceso de desenvolvimiento de sus miembros. De una lectura fragmentada de la realidad familiar por parte del profesional, deriva un proceso interventivo también fragmentado. Sabemos que como lo plantea Kosik⁵³ para poder captar la esencia del fenómeno debemos romper con ese mundo de apariencias que se nos presenta en primera instancia, sólo así podremos captar la realidad del fenómeno, realizando un pasaje de lo abstracto a lo concreto real. A su vez, cada hecho lo debemos abordar como parte de un todo, ya que los hechos que dentro de la familia se suceden "son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, son partes estructurales de un todo"⁵⁴.

Siguiendo los lineamientos de R. Mioto⁵⁵, haciendo referencia a los espacios institucionales y los procesos de atención a la familia en los mismos, se puede afirmar que en su mayoría están organizados para trabajar considerando al usuario- problema. O sea, el usuario privilegiado es, el niño, el adolescente, la mujer, etc. De esa organización institucional deriva un modelo asistencial cuya preocupación central es la resolución de los problemas inmediatos de su usuario. Este modelo, tiene una lectura limitada de las demandas que le son colocadas.

En esta misma línea de análisis H. Montenegro⁵⁶ plantea que muchos de los sistemas derivados del funcionamiento del Estado utilizan a la familia en su propio funcionamiento, sin considerarla en relación a su importancia. El autor plantea los siguientes ejemplos.

⊗ Para el sistema económico lo que interesa es que existan individuos que efectúen estas acciones (compra venta de servicios o cosas), siendo completamente irrelevante que pertenezcan o no a una familia o si se encuentran o no realizados en esta relación.

⊗ Sistema de salud, los individuos sanos o enfermos, los programas de salud están fragmentados.

⊗ En cuanto al sistema judicial familiar no existe un código de familia. Existe la fragmentación de la justicia según edad de los individuos y según materias que los afecten como individuos.

"La sociedad en su conjunto, por su parte, continúa educándonos a los hombres y a las mujeres como especies distintas. La socialización que recibimos en este sentido nos enseña

⁵³ Kosik, K. *Dialéctica de lo concreto*. Grijalbo. 1967. 10 Edición. México.

⁵⁴ Idem. Pag. 55.

⁵⁵ Mioto, R. "Familia e Servicio Social. Contribuições para o debate. In: *Servicio Social y Sociedad*, Año XVIII. N° 55., Noviembre'97. Cortez editora. Sao Paulo.

⁵⁶ Montenegro A. Hernán. *Familia y Sociedad: Una Relación en Crisis*. En *Revista de Trabajo Social* N° 65. 1995. Ediciones Universidad Católica de Chile.

destrezas y habilidades completamente diferentes, como si el mensaje implícito fuera que no necesitamos desestereotipar los roles tradicionales⁵⁷."

Se refuerza así la importancia de la integración de las políticas económicas y sociales en un modelo de desarrollo centrado en las necesidades humanas, y la ampliación del foco de estas políticas. De modo que consideren al individuo en un contexto familiar, el cual tiene una determinada historia, una determinada trayectoria, una determinada situación material, y a su vez la familia inserta en un determinado contexto económico, político y social.

A su vez se puede afirmar y teniendo en cuenta la perspectiva de análisis desde la que se está abordando el tema, que una atención fragmentada a la familia será superficial ya que se estará atacando al problema inmediato y no se están resolviendo las causas de fondo que se presentan en ese problema. En este tratamiento fragmentado que no toma en cuenta la totalidad de la familia y su entorno, se vuelve más difícil trabajar la construcción del sujeto como proceso.

Si bien, para el tratamiento de la familia, se debe tener en cuenta las mediaciones universales, el contexto histórico, social, político y económico, también se debe recordar que cada familia particulariza esas mediaciones de determinada manera, por lo que no se debe dejar de lado un análisis particular de la realidad de determinados grupos de familias. Se deberían tener en cuenta las variables sociales que se entrecruzan e interactúan, identificar, a su vez, las conexiones más generales que presenta la familia, detectar los aspectos de carácter estructural que éstos singularizan y relacionar lo singular reflejado en la vida cotidiana repetida y heterogénea, con lo universal, con las tendencias macro. Solo en la medida en que se puedan unir los problemas de ciertos grupos de familias que presentan y manifiestan en su vida cotidiana, con las tendencias macrosociales que las cruzan y condicionan, se podrán superar visiones fragmentadas.

Muchas políticas sociales fracasan porque no se tiene en cuenta las particularidades existentes en una sociedad. No es lo mismo un grupo de familias carenciadas que vivan en el centro de la ciudad que otro grupo que viva en la periferia (para brindar un ejemplo). A pesar de sus carencias las familias del centro podrán tener acceso a una gama más variada de servicios que las familias que vivan en la periferia.

2.2- FAMILIA CATEGORÍA SOCIAL CONSTRUIDA, Y SUS TRANSFORMACIONES

Se considera de gran relevancia para este análisis detenernos para estudiar brevemente las diferentes transformaciones que la familia ha venido procesando desde hace

⁵⁷ Montenegro A. Hernán. Familia y Sociedad: Una Relación en Crisis. En *Revista de Trabajo Social* N° 65. 1995. Ediciones Universidad Católica de Chile.

varias décadas. Para poder entender cuáles son las características más importante de la familia hoy por hoy, a su vez se dará cuenta de las funciones familiares que estas transformaciones han consolidado en el presente. Sólo teniendo un pleno conocimiento de nuestro objeto de estudio podremos realizar un análisis que se aproxime a la realidad respecto a las políticas sociales y su articulación con la familia.

Siguiendo los lineamientos de Mioto la familia "no se constituye a priori como un lugar de felicidad"⁵⁵. Se puede afirmar que la idea de que la familia es un lugar de felicidad no tiene en cuenta el carácter histórico. Por esto se la piensa como un grupo natural y a su vez se naturalizan sus relaciones y se enaltecen los sentimientos familiares, tales como el amor materno, amor paterno, amor filiar. Muchos son los profesionales que comparte la idea de que la familia no es un grupo natural, pero naturalizan sus relaciones y con eso trabajan, con estereotipos del ser padre, ser madre, ser hijo. La dinámica relacional en cada familia no viene dada, sino que es construida a partir de su historia y de negociaciones cotidianas que ocurren internamente entre sus miembros y externamente con el medio social más amplio.

Como lo afirma C. Filgueira en nuestro país se ha destacado la "temprana existencia de ciertos patrones de organización social sustentados en un tipo de unidad familiar diferente de la que predominó en otras regiones latinoamericanas"⁵⁹. A este tipo de sistema familiar se lo ha denominado "breadwinner o sistema de proveedor único del ingreso familiar"⁶⁰. En este tipo de organización familiar se colocaba al hombre como proveedor de ingresos ubicado en el ámbito público y a la mujer en el ámbito privado. Dicho tipo de organización se impuso a causa de la predominancia de la familia nuclear. Se afirma a su vez que este tipo de organización familiar y modelo familiar ya no es el único que predomina en la sociedad de hoy, las principales transformaciones que se vienen procesando desde hace varias décadas y han incidido en este tipo de organización de familia nuclear son de tres tipos: sociodemográficos, económicos y sociocultural

No se quiere decir que haya desaparecido este tipo de familia sino que aparecen otras formas o arreglos familiares como resultado de los diversos factores antes mencionados "Emergen así las familias monoparentales (con solo uno de los padres conviviendo y responsabilizándose de la crianza y atención de los niños); las familias

⁵⁵ Mioto. "Familia e Servicio Social. Contribuições para o debate. In: Servicio Social y Sociedad. Año XVIII. N° 55. Noviembre/97. Cortez editora. Sao Paulo. Pag. 115

⁵⁹ Filgueira, C. Sobre Revoluciones ocultas: La Familia en el Uruguay. CEPAL Montevideo. Setiembre 1996. pág. 10.

⁶⁰ Idem. Pag. 9

reconstruidas o ensambladas (donde cohabitan una pareja con hijos de vínculos anteriores)⁶¹.

Las transformaciones antes mencionadas tuvieron consecuencias directas sobre la estructura de la familia y sus procesos de cambio.

Siguiendo los planteamientos de I. Iens⁶², en cuanto a los cambios sociodemográficos se han asociado tres procesos: el incremento de la esperanza de vida, el cambio de la estructura de edades, el envejecimiento relativo de la población. Han crecido relativamente los hogares unipersonales, integrados principalmente por personas de avanzada edad, se incrementaron las familias nucleares sin hijos. Como consecuencia de la mayor esperanza de vida y de los diferenciales de mortalidad entre hombres y mujeres, también crecieron la familia incompleta, monoparental con jefatura femenina y, en menor medida con jefatura masculina. Se denota a su vez un incremento de los divorcios y el descenso de las tasas de matrimonialidad.

En cuanto a los cambios económicos, los operados en la esfera del empleo aparecen como los de mayor relevancia para la familia. En particular, la participación creciente de la mujer en el mercado laboral, les permite un mayor margen de autonomía económica. Se produce una redistribución interna de los roles familiares que también alcanza a otros miembros de la familia. El hombre ha dejado de ser el único receptor de ingresos a lo que se agrega la pérdida de puestos de trabajo.

Por último en el plano sociocultural la confluencia de tres grandes transformaciones sociales contribuyeron a cambiar los patrones normativos de la familia al mismo tiempo que legitimaron nuevos comportamientos sociales: la revolución sexual, la revolución de los divorcios y los movimientos por la igualdad de género⁶³. Se denota a su vez un aumento de los niveles educativos y a la postergación del matrimonio como único proyecto de vida de las mujeres que en la actualidad conviven con la necesidad de cierto desarrollo personal.

2.3- FAMILIA, SUS FUNCIONES EN EL ACTUAL CONTEXTO; COMO SE ARTICULAN CON LAS POLÍTICAS SOCIALES.

Luego de haber realizado un análisis de la familia, sus transformaciones en las últimas décadas y sus características en la actualidad. Lo cual nos ha demostrado que ésta se ha transformado, que los cambios económicos, culturales y sociodemográficos han influido en ella y en sus transformaciones hasta el estado actual

⁶¹ Iens, Inés. La Familia: Las Familias. Transformaciones de la Familia a fines del Siglo XX. En Políticas Públicas. Propuestas y Desafíos: Desde una perspectiva de Género y Familia. UNICEF. Octubre 2000. pág. 80

⁶² Idem

⁶³ Idem.

Es necesario comenzar a profundizar en la problemática que páginas atrás se había presentado como la que ocuparía este trabajo. Podemos pasar al análisis de las políticas sociales destinadas a la familia y su articulación con la misma. Como anteriormente se lo planteaba, a causa del recorte del gasto social proveniente del Estado, muchas de las responsabilidades que antes tomaba éste último respecto a la familia, hoy son depositadas nuevamente en la familia.

La necesidad de relacionar los temas de la familia y de las políticas sociales responde, a la existencia de una variada gama de programas a nivel nacional y local, que influyen en aspectos determinados de la vida familiar sin saber como se afectan unos a otros ni como repercuten en las familias, careciendo, la mayoría de las veces, de una meta común que los oriente.

Se presentan múltiples dificultades al analizar un fenómeno actual como ser el de las tendencias político económicas relacionadas a la familia, pero uno de los más importantes es el de las ideas pre- concebidas que podemos llegar a tener o que existen en el imaginario colectivo y que pueden incidir tanto en las estructuras y en los procesos. Por lo que es de vital importancia para realizar un estudio eficaz y real romper con dichas ideas, escapar del mundo de la apariencia o mundo de la pseudoconcreción para llegar a la verdadera esencia del fenómeno y así poder captar la realidad tal cual es.

En el nuevo contexto neoliberal o de capitalismo avanzado la familia sufre las consecuencias de muchas de las transformaciones que se suceden en dicho contexto, lo cual provoca que esta misma cambie y tenga sus propias transformaciones.

Hoy por hoy el Estado ha dejado de brindar a la familia los servicios y atenciones que estas necesitan. Los gastos sociales son cada vez más reducidos. La familia está sobrecargada de funciones. En el correr del tiempo ha sufrido transformaciones, surgen por ejemplo hogares con jefatura femenina, búsqueda de estrategias de sobrevivencia, etc. En estos momentos es que el Estado ha dejado más sola y desprotegida a la familia, cuando debería actuar y apoyarla con diferentes políticas.

Se entiende a las políticas sociales como el conjunto de esfuerzos que el Estado realiza para proveer de bienes y servicios a las familias que no tienen capacidad económica para acceder a ellos en el mercado, entre los cuales los pobres son el grupo mayoritario.

"...una política social de la familia consiste en la promoción del bienestar familiar, lo que implica el reforzamiento de la familia, la promoción del desarrollo integral y equitativo de sus miembros, y la satisfacción de sus necesidades⁶⁴".

A través de esta provisión de bienes, el Estado y las diversas instituciones y agencias sociales intervienen permanentemente moldeando a la familia controlando su

⁶⁴ Manuel Ribeiro Ferreira. *Familia y Política Social*. Ed HUMANTAS- Buenos Aires - México . Año 2000

funcionamiento, poniendo límites, ofreciendo oportunidades y opciones. Jelin⁶⁵ afirma que esto se manifiesta en un sinnúmero de pequeñas y grandes acciones permanentes, con efectos directos sobre las prácticas familiares cotidianas. En primer lugar, esta influencia se ejerce a través de las políticas públicas, sean de población, de educación, de salud, de previsión, de vivienda, etc. En segundo lugar, se ejerce a través de los mecanismos legales y jurídico a través de los cuales se defienden y penalizan determinadas prácticas. En tercer lugar, se ejerce a través de las instituciones y prácticas concretas en que las políticas y la legalidad se manifiestan: el accionar de la policía y el aparato judicial, las prácticas de las instituciones educativas o de salud pública, la política estatal sobre los medios de comunicación.

Kaztman y Filgueira plantean la importancia de la familia para sus miembros, así como también para la sociedad en su conjunto o, más precisamente, para el orden social. "Como suele ocurrir frecuentemente, la importancia de la contribución de la familia al orden social resulta más visible cuando funciona mal que cuando funciona bien. Pero no hay duda que desde una perspectiva macro la familia constituye uno de los más poderosos e importantes mecanismos de integración social. No solo porque asegura la continuidad de la sociedad a través de mecanismos de socialización, transmisión de pautas valorativas y predisposiciones para la acción (visión adaptativa), sino porque transmite las bases de socialización para que las nuevas generaciones puedan cumplir eventualmente un papel de cambio y transformación (visión innovadora)⁶⁶"

Se han presentado las transformaciones que la familia ha venido procesando en las últimas décadas (aunque pueden haber más) con el fin de dar cuenta en qué magnitud las categorías generales de la sociedad, en este caso las transformaciones presentadas, influyen en la familia como particular.

Se nos presentan situaciones tales como nuevos arreglos familiares cuyos jefes de hogar son mujeres, niños que trabajan y proveen a sus familias, ancianos que cuidan nietos cumpliendo roles nutricios mientras ambos padres trabajan, estas son algunas de las modificaciones que se observan.

A todas estas cuestiones es necesario agregarles la de la aparición de la "cultura de sobrevivencia" como estrategia de enfrentamiento a las dificultades básicas de la vida cotidiana, hecho que marca nuevos lugares y sentidos dentro de la propia estructura de la familia, en especial en los sectores excluidos de la sociedad. En otras palabras, el trabajo de los niños, la crisis de la escuela, el desempleo en la esfera del padre, el trabajo de la madre,

⁶⁵ Citada por Nidia Aylwin Acuña; Solar Silva, María Olga. Trabajo Social Familiar. Ediciones Universidad Católica de Chile. Enero 2002.

⁶⁶ Kaztman, Ruben; Filgueira, Fernando. Panorama de la Infancia y la Familia en Uruguay. IPES. Universidad Católica- Uruguay. 2001.

todo esto en situaciones de gran precariedad, muestran fuertes influencias en la estructura familiar. A su vez, la estructura de la familia se muestra impactada a partir de las nuevas situaciones de vulnerabilidad y desafiliación social. Así, la estructura familiar de los denominados "nuevos pobres", también sufren los embates de la nueva cuestión social y la falta de dispositivos concretos de contención o si se quiere de socialización. Comienza a crecer la demanda hacia los servicios sociales, tanto en el campo de la acción social como el de la salud

Paralelamente "En nuestro país no se ha planteado el debate sobre la necesidad de una política de familia que oriente la acción estatal"⁶⁷

"Hoy en día están en boga las políticas focalizadas. Los organismos internacionales recomiendan atender las situaciones de pobreza más urgentes. Uno de los riesgos de la focalización es perder de vista los contextos relacionales en los que estos problemas se presentan (familia, barrio, etc.). Con la idea de ayudar a un grupo específico se puede perjudicar a otros. Por otra parte, muchas veces los derechos y posibilidades de satisfacer las necesidades de un grupo se plantean en detrimento de los derechos y posibilidades de otros"⁶⁸.

"Las familias carenciadas, por ejemplo, son asistidas por distintas instituciones sin que se planteen estrategias coordinadas para atender al grupo familiar en su conjunto, generando confusión en los beneficiarios e ineficiencia e ineficacia en el uso de los recursos"⁶⁹.

En cuanto al criterio de selectividad en la focalización se puede decir que fragmenta la problemática haciéndola aparecer como un problema propio de los pobres y no de la sociedad.

Manuel Ribeiro⁷⁰ afirma que si la familia es tan importante para las personas y para la sociedades, entonces podríamos justificar la necesidad de una política familiar específica, distinta y complementaria de las otras políticas sociales. Sin embargo, el problema central que se plantea en este contexto es el de definir lo que es específicamente familiar. En este sentido, podemos decir que todas las políticas sociales influyen de una manera u otra sobre las familias, pero, cuando hablamos específicamente de una política familiar, nos referimos a la búsqueda y realización de objetivos y de valores comunes con el propósito de resolver los problemas sociales de las familias. La política familiar se refiere al papel que desempeña el Estado en la vida familiar de los individuos y a los programas relativos al matrimonio, al divorcio, a la procreación, la filiación, la educación y el bienestar de los niños, los cuidados a

⁶⁷ Aguirre, Rosario; Fassler, Clara. Familia, mujeres, transformaciones socioeconómicas. En Revista de Ciencias Sociales, N° 10 FCU, Diciembre 1994, pág. 86

⁶⁸ Idem, Pág. 87.

⁶⁹ Idem, Pág. 87

⁷⁰ Manuel Ribeiro Ferreira. Familia y Política Social. Ed HVMANITAS- Buenos Aires -México. Año 2000

los ancianos, en suma, a todos los aspectos vinculados directa o indirectamente con el bienestar familiar.

Como lo plantea Nidia Aylwin de Barros⁷¹ académicamente se ha planteado que la familia ha sido restringida en sus funciones tradicionales, las que han ido siendo absorbidas por otras instituciones sociales. Desde esta posición las únicas funciones significativas de la familia en la sociedad actual, además de la reproducción, serían la de socialización de los hijos y la de apoyo emocional a sus miembros.

La autora plantea el caso de Chile en su análisis, pero se cree que es aplicable a toda la realidad actual latinoamericana, inclusive Uruguay. La misma plantea que bajo el impacto de la crisis política y económica que ha enfrentado el país en las últimas décadas, la familia se ha sobrecargado de funciones. Vemos que se depositan en la familia cada vez más funciones y responsabilidades de las cuales se encargaba el Estado. El viejo discurso de que la familia está perdiendo funciones y que las mismas son absorbidas por instituciones del Estado parece no reflejarse en la realidad de muchas familias de bajos recursos de nuestro país. La familia no sólo se ve obligada a cumplir con lo moralmente establecido por la sociedad sino también debe atender las demandas y necesidades del grupo familiar. Teniendo en cuenta los planteos esta autora podemos decir que "Al fallar el sistema político en la garantía de la seguridad personal y en la administración de la justicia y el sistema económico en la oferta de empleo, la familia debió desempeñar nuevas tareas y funciones y las asumió plenamente, pese a no estar preparada para ello"⁷².

"Desde el nuevo paradigma se reconstruye una política "familiarista", que ante el repliegue del Estado deposita en la familia responsabilidades sin garantizar igualdad de oportunidades que posibiliten el adecuado desempeño de sus funciones"⁷³.

"Tal como lo plantean Aguirre y Fassler, las políticas sociales tradicionales se han limitado y no se ha encarado las satisfacción de nuevas necesidades. Esto ha creado un déficit de cuidado y una crisis de cuidado tanto en la vida privada como en los ámbitos públicos"⁷⁴.

⁷¹ Aylwin de Barros, Nidia. El análisis de las políticas sociales desde una perspectiva familiar. En *Servicio Social y Sociedad*, n° 49, Nov. 1995.

⁷² Idem.

⁷³ García, Socorro; Raggio, Consuelo; Stagno, Amelia. *Familia y Redes*. Serie Materiales de Estudio. Centro de Formación y Estudios del INAME, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Agosto 2000.

⁷⁴ Karina Batthyany. Estado Familia y Política Social ¿Quién se Hace Cargo de los Cuidados y Responsabilidades Familiares?. En *Rev. De Ciencias Sociales* n° 18, Depto. De Sociología año 2000 FCI, pag. 83 a96.

Siguiendo los lineamientos de R. Aguirre⁷⁵ se puede plantear como constante histórica se observa que las estructuras estatales son obsoletas en correspondencia con las transformaciones sociales y las propuestas legislativas casi siempre emergen luego de años de presentarse un fenómeno determinado. De tal suerte, si el Estado pretende proporcionar un soporte a las familias, debe contemplar sus necesidades en función de cuando menos: a) el tipo de familia (biparental, monoparental, , reconstruida nuclear, etc.); b) la posición de la familia en la sociedad (urbana o rural, grupo étnico, de estrato alto, medio o alto) y c) el ciclo de vida por el que pasa la familia (inicial, de procreación terminal, ec.). También se debe reflexionar acerca de como influye el programa en el desempeño de los roles familiares, en suma, cual es el impacto en la calidad de vida familiar y si está fortaleciendo o debilitando la vida social.

"A su vez los dispositivos clásicos que vinculaban a la familia con las políticas sociales hoy están en franca retirada. El salario familiar los subsidios por nacimiento o adopción, la ayuda escolar, los planes de vivienda, las coberturas sociales, las políticas en educación, recreación, cultura, salud, etc., en su deterioro, nos indican inconvenientes claros en cuanto a las intervenciones clásicas del Estado en lo social. No solo muestran su aspecto de intervenciones residuales y disminuidas, a partir de la falta de recursos, sino también marcan cierta crisis de sentidos en cuanto a la validez de las intervenciones⁷⁶."

Se podría afirmar que lo que un ciudadano siente hoy es que hay una desproporción creciente entre los recursos que las sociedades destinan a las políticas sociales y los resultados que se obtienen.

"Con frecuencia ocurre que las políticas sociales triunfan donde menos se lo proponían o donde no se proponían obtener ningún resultado. Y fracasan justamente en aquellas metas que constituían parte integral de su diseño. Esto no es gratuito ni irrelevante. Muchas veces esos mismos fracasos tienen un valor testimonial: hacen visibles demandas y reclamos, al mismo tiempo que revelan el grado en que la sociedad está sensibilizada ante un problema determinado. A medida que se avanza en la formulación de políticas sociales, se descubren nuevos problemas, nuevos límites y resistencias⁷⁷" Que a su vez nos muestran posibles nuevas vías de intervención para las prácticas que se operan en lo social

⁷⁵ Aguirre, Rosario y Fassler, Clara. Familia, mujeres, transformaciones socioeconómicas. En Revista de Ciencias Sociales N° 10. FCU. Diciembre 1994

⁷⁶ Carballada, Alfredo JM. Las Políticas Sociales y la esfera de la Familia: crisis de legitimidad y representación. En La Familia en los Albores del nuevo Milenio. Ed. Espacio. Entre Ríos- Buenos Aires. 2001.

⁷⁷ Rodé, Patricio. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Claeh, N° 60. Agosto 1990. Pág. 18

En resumen, los recursos, ya no son lo que fueron este cambio implica la posible existencia de nuevas formas de construcción en el imaginario social de nuevos posicionamientos y subjetividades frente a éstos.

2.4- ¿CÓMO SON LAS POLÍTICAS SOCIALES DIRIGIDAS A LA FAMILIA?

Posibles Propuestas de abordaje.

Luego de haber analizado como se articulan la familia sus funciones actuales y las políticas sociales dirigidas a ésta. Se considera relevante profundizar en algunas características de las políticas sociales, como forma de complementar el análisis anterior. A su vez se plantearán algunas propuestas que se deberían tener en cuenta al momento de planificar, ejecutar y evaluar las políticas sociales.

La familia se encuentra atravesada por una serie de nuevas cuestiones de orden social, económico, político e histórico. La familia es una realidad no homogénea, en relación a la comprensión y explicación del mundo, intereses, proyectos, etc., de cada uno de sus integrantes. La crisis del modelo de familia moderna justificada y organizada en base a la supremacía patriarcal, sufre una serie de modificaciones que son producto de la crisis socioeconómica y de la asunción de nuevos papeles por parte de la mujer y los niños en la sociedad. Pero, al interior de la familia se reproduce la crisis societal en términos de sus expresiones si se quiere sintomática, conflictos graves, situaciones de violencia, desmembramiento de vínculos, situaciones de abandono, maltrato, etc.

Estas cuestiones pueden ser útiles para direccionar las interrogantes hacia una serie de nuevos temas en relación a la lectura de la familia, en la perspectiva que ya no se nos presenta como una estructura invariante y claramente establecida en cuanto a roles y funciones. Además, la emergencia de la nueva cuestión social en cuanto a más y novedosas formas de demanda o de impacto de las problemáticas sociales actuales, muestra la necesidad de interrogar a las prácticas que intervienen en lo social en general y en el espacio de la familia en particular.

"Una política familiar, en consecuencia, debe plantearse dos grandes objetivos generales: 1) incidir sobre aquellos aspectos que son específicamente familiares y que no están cubiertos por las otras políticas sociales. 2) Asegurarse de que el Estado tome en cuenta a la familia en el conjunto de sus políticas sociales."⁷⁸

Continuando con los lineamientos de M. Ribeiro⁷⁹ se puede afirmar que es habitual que los planificadores del bienestar social conciben políticas destinadas a las personas, sin considerar la realidad familiar. Al diseñar estrategias de intervención social, se debe tomar en cuenta que las personas generalmente forman parte de una familia, este tratamiento

⁷⁸ Manuel Ribeiro Ferreira. *Familia y Política Social*. Ed HVMANITAS- Buenos Aires -México . Año 2000

⁷⁹ Idem.

integral es fundamental. Cada familia es una unidad de vida social y personal. Los programas de atención a la mujer, por ejemplo, deben considerar que la mayoría de las mujeres son, además, madres, esposas e hijas. Estos planteamientos del autor reafirman la hipótesis inicial que se refería al tratamiento individual que las políticas sociales tienen para con las familias.

"Tradicionalmente el sector público ha organizado sus prestaciones por sectores especializados que no responden a las formas en las que la población enfrenta los problemas. Las políticas sociales se tratan sectorialmente. Existe una política educativa, una política de salud, una política de vivienda, una política de previsión social, una política de empleo. Estas políticas son las que están directamente vinculadas a la vida de las familias, sin desconocer que las políticas fiscales y otras políticas económicas también las afectan⁸⁰." Se plantea como imperante un cierto apoyo por parte de las políticas y programas del Estado a la familia en su diversidad. La realidad cambiante de las familias y su gran diversidad sociocultural exigen una respuesta dinámica, aunque flexible, de los "planificadores sociales". En ocasiones, los profesionales y los planificadores de las políticas sociales tienen una perspectiva limitada de lo que es la familia. Lejos de concebirla en su pluralidad, dinámica y cambiante, estiman que es una unidad estable, única y casi inmutable.

Uno de los riesgos y dificultades que puede implicar el desarrollo de una política familiar es precisamente que el Estado se dedique a la promoción de un tipo específico de familia en detrimento de otros. Una concepción de familia normal prevalece aún en muchos países del mundo y muy particularmente en Latinoamérica. Aunque la unicidad del modelo simplifica la elaboración de las políticas que atienden a las familias, al mismo tiempo aleja cualquier posibilidad de interrogarse sobre "la familia" misma. Lamentablemente, tal situación tiene serias implicaciones, puesto que la unicidad del concepto de familia restringe la concepción de las políticas y limita el alcance de los programas de intervención en materia familiar, dejando de lado a las "otras familias", además de que, frecuentemente, provoca que esas otras familias sean percibidas como casos desviantes e incluso patológicos. En otras palabras, la promoción de un modelo familiar considerado como normal puede provocar la marginalización de estructuras familiares diferentes. "...los programas y acciones orientados hacia el bienestar familiar deben considerar el entorno siempre cambiante en el que se desenvuelve la familia⁸¹."

"El postulado teórico que la familia es la célula básica de la sociedad no pasa de ser una verbalización, pero no refleja la realidad. De hecho, la forma como está organizada la

⁸⁰ Aguirre, Rosario; Fasler, Clara. La mujer en la familia como protagonista del bienestar social. En Género, Familia y Políticas Sociales. Modelos para armar. Ediciones Trilce. 1997.

⁸¹ Manuel Ribeiro Ferreira. Familia y Política Social. Ed HVM ANITAS- Buenos Aires -México. Año 2000. Pág. 29

actividad económica no da prioridad a la familia, sino a la empresa.... si la familia fuera la célula básica de la sociedad, la satisfacción de sus necesidades pasaría a ocupar el lugar de la búsqueda de ganancias en la racionalidad del sistema⁸²."

Como están organizadas las políticas sociales no incluyen la idea de la familia como una totalidad; al contrario son implementadas en función de individuos. Ellas no incluyen ninguna previsión de los impactos que tendrán sobre las familias y en sus evaluaciones no son considerados indicadores de análisis sobre los efectos que las políticas tienen en la vida familiar. "La sectorialización de las políticas sociales y la inexistencia de canales de integración entre ellas tienen generada una inoperancia en relación a las familias. Dentro de ellas, la familia es siempre vista por el retrovisor, y no como foco de atención⁸³."

Se debe destacar la importancia que las políticas sociales, particularmente las públicas, tienen en la cotidianidad de la vida familiar. Son ellas que en un contexto de pobreza pueden garantizar condiciones objetivas de sobrevivencia. A su vez es importante tener en cuenta que, las condiciones externas dadas por la política económica vigente pueden desestabilizar y constituir un elemento negativo para la familia. Por eso la viabilización de políticas de asistencia tienden a ser priorizada.

Es necesario que toda nueva meta o modificación que se proponga en cualquier sector, ya sea económico, político, educación, salud, trabajo, etc. debería ser visualizada considerando sus efectos en la vida familiar.

Así una política social que intenta intervenir en lo social debería orientarse hacia una reconstitución de aquello que la crisis fragmentó. No en términos de volver a los ideales constitutivos modernos de la familia, sino teniendo en cuenta su diversidad, sus características culturales, históricas y sociales.

Es necesario pensar las intervenciones públicas hacia la familia desde otra perspectiva, que consiste en promover la democracia y la igualdad. A su vez se debe destacar la importancia de hacer referencia a la defensa de los derechos humanos. Podemos decir que implica necesariamente la intervención en el interior de la familia, en esa vida privada donde con más frecuencia de lo deseable estos derechos son violados. ... La intervención del ámbito familiar en el mundo regido por principios de derecho que son aceptados por la comunidad internacional, manifestada tanto en la condena de la violencia doméstica como en el reconocimiento de los derechos de los niños, otorga la justificación y legitimidad para esta intervención, protectora y preventiva. El desafío consiste en hacerlo

⁸² Aylwin de Barros, Nidia. El Análisis de las Políticas Sociales desde una Perspectiva Familiar. En Revista Servicio Social & Sociedade Nº 49 Nov. 1995 ED. CORTEZ Pag. 120.

⁸³ Mioto, Regina. Familia y Sociedad. Contribuciones para el debate. En Servicio Social y Sociedad. Nº 55. Ed. Cortez. 1997.

manteniendo el frágil equilibrio que supone la necesidad de proteger la privacidad y la intimidad, explicitando los límites de la intervención pública⁸⁴."

En este plano, solicitar la intervención pública supone orientar la acción en dos sentidos. Por un lado, la ampliación de las garantías públicas relacionadas con los derechos de ciudadanía social, lo cual implica una política igualitaria y que alcance el mayor número de beneficiarios. Por otro lado, acciones dirigidas a la detección temprana de poblaciones en riesgo. Tomemos algunos ejemplos de la larga lista de problemas sociales, cuya incidencia es muy notoria en los grupos adolescentes y juveniles: malnutrición, SIDA, y embarazos adolescentes cuando hablamos de sexualidad, abandono escolar y desempleo juvenil, chicos de la calle y violencia doméstica, pandillas, violencia y drogadicción. Esto permitirá explorar el campo de interacción que puede manifestarse entre las políticas del Estado y la familia.

"Existe entonces la necesidad de implementar un conjunto de medidas de política que se orienten precisamente en esta perspectiva y que deben ser asumidas con la prioridad necesaria y no como medidas complementarias o tangenciales. Por una parte, ellas incluyen posibilidades de empleo, remuneraciones adecuadas, acceso a la vivienda, a la salud, a la educación, a la seguridad social a la recreación, y por otra, medidas que se orienten a neutralizar aquellas tendencias disociadoras que se observan en la sociedad: consumismo, individualismo, competitividad, endeudamiento, drogadicción, contaminación, etc⁸⁵."

En el futuro de las familias cumple un papel fundamental el modelo de Desarrollo, su orientación hacia el desarrollo de potencialidades y la creación de oportunidades para la población. En esta cuestión tiene un rol central el sector público dado que las fuerzas del mercado no aseguran por sí mismas la asignación de recursos y la distribución de los mismos fundamentalmente en términos de la generación de empleo productivo.

Por último no debemos olvidarnos de un tema que es fundamental a la hora de pensar los efectos, positivos o negativos, de las políticas sociales. Es sumamente necesario tener un centro de reflexión o planificación, entendiéndolo con la suficiente flexibilidad para no creer que se trata de encasillar en moldes rígidos. Que haga un diagnóstico y una evaluación permanente de los resultados de las políticas sociales. Es asombroso ver cómo en este país se pueden realizar políticas costosísimas que manejan millones de dólares por año, sin salir nunca a la calle para hacer una investigación de campo o una encuesta, para ver si se está resolviendo el problema que se había abordado. Teniendo en cuenta los

⁸⁴ Jelin, Elizabeth. *Pan y Afectos. La transformación de las Familias*. Fondo de Cultura Económica. 1998.

⁸⁵ Nidia Aylwin Acuña; Solar Silva, María Olga. *Trabajo Social Familiar*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Enero 2002.

aportes del Claeh, los mismo afirman " A raíz de la investigación que realizáramos sobre la infancia, percibimos que casi la mitad de las madres pobres no consiguen asignación familiar. Después de 40 años de existir un sistema de asignaciones familiares pagando todos los meses millones de pesos, nadie nunca había salido a preguntar si había gente que no las recibía⁸⁶."

Continuando con los lineamientos del Claeh⁸⁷, en las condiciones actuales lo que existe es planificación presupuestal y monetario fiscal, y eso es una aberración. Gobernar no es sólo equilibrar la moneda y el balance de pagos y el presupuesto del Estado. En este sentido, falta un centro de pensamiento, de reflexión y de definición de las políticas sociales para un desarrollo sostenido del país. En consecuencia la discusión sobre estos temas es también muy insuficiente, porque faltan los datos y falta la visión global del problema. "Los programas en materia de políticas sociales son extremadamente débiles, y hasta ahora no hay señales que sean mucho más fuertes. Es más: frecuentemente se cae en una aberración gravísima al pensar los instrumentos de políticas social no en función del resultado que deben dar, sino en función exclusivamente del equilibrio presupuestal del Estado⁸⁸."

A modo de síntesis este último punto planteado, respecto a la necesidad de la evaluación de los programas sociales, es el punto de partida más importantes para cualquier análisis de políticas sociales. Se puede concluir que el primer paso que se debe realizar desde el Estado o cualquier institución, pública o privada, es realizar evaluaciones respecto de los programas que ya tienen en funcionamiento, ya que es un modo de sacar a la luz las carencias de los mismos así como también las necesidades de la población.

⁸⁶ Terra, Juan Pablo. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Claeh. N° 60 Agosto 1990

⁸⁷ Idem. Pág. 12

⁸⁸ Idem. Pág. 12

CAPÍTULO III

REFLEXIONES FINALES Y DESAFÍOS PARA EL TRABAJO SOCIAL.

“La realidad social, tal como la concebimos sólo puede ser aprendida, si consideramos que la misma se configura como la síntesis de múltiples determinaciones. La realidad, en cuanto cualidad perteneciente a fenómenos que reconocemos tienen un ser independiente de nuestra propia valoración, sólo se torna social en la medida que es transformada por los hombres en sus relaciones de producción. De esta forma, sería inútil intentar captar esta realidad a partir de aquello que es extrínseco a las relaciones que se desenvuelven entre los hombres⁸⁹.” Se entiende que el concreto es para el pensamiento un proceso de síntesis, un resultado, y no un punto de partida. Porque “lo concreto es concreto, por ser la síntesis de múltiples determinaciones luego unidad de la diversidad⁹⁰”. Es a través de la relación dialéctica que las determinaciones abstractas conducen a la reproducción del concreto por la vía del pensamiento

Es a partir de esta forma de captar la realidad que el Trabajador social debe encarar el trabajo con la familia, sólo así podrá llegar a conocer el problema de fondo, sus causas y no se quedará en las simples apariencias. Es importante señalar que la atención a la familia ha sido enfatizado desde el inicio del Servicio Social y se presenta como una constante en la práctica profesional.

Antes de comenzar con el análisis del rol profesional es necesario realizar una aclaración. Teniendo en cuenta lo planteado por N. Aylwin Acuña⁹¹ existe en el trabajo con familia dos niveles de intervención o abordaje. Uno es el directo y el otro es el indirecto. Es importante realizar dicha aclaración, ya que si bien los dos niveles son importantes y como veremos se complementan, es el nivel indirecto el que interesa para este trabajo, ya que es allí donde el profesional tiene contacto con las políticas y programas sociales, y es este el centro del presente análisis.

Una de las primeras tareas que le corresponde realizar a todo profesional que trabaja con familias es definir su nivel de intervención. “Los servicios directos tienen la característica de que el profesional se relaciona directamente con las familias afectadas. Los servicios indirectos son aquellas actividades profesionales que se centran en las organizaciones o

⁸⁹ Silva M. R., Lidia Maria. *Serviço Social e Família. A legitimação de uma ideologia.* Ed. Cortez. 3ª ed. São Paulo. 1987

⁹⁰ Marx, K. *Contribución a la Crítica de la Economía Política.* Ed. Cartago. S. A. Buenos Aires 1987.

⁹¹ Nidia Aylwin Acuña; Solar Silva, María Olga. *Trabajo Social Familiar.* Ediciones Universidad Católica de Chile. Enero 2002.

instituciones públicas y privadas que aportan recursos y servicios. En este nivel de intervención, el trabajador social se ubica en la estructura institucional y se centra en la planificación, administración y evaluación de programas, no teniendo a su cargo la atención directa de familias, si bien trabaja para ellas⁹².”

Con respecto a este último nivel de intervención familiar, es importante señalar, que es menos explorado por la literatura profesional. Generalmente los trabajadores sociales estiman que es poco lo que pueden realizar a nivel de programas y políticas, dado que habitualmente no se ubican en las instancias de planificación en las instituciones. De este modo, se autolimitan en las posibilidades de una mayor proyección de su práctica.

Continuando con los lineamientos de Nidia Aylwin⁹³ el solo conocimiento de la institución, su organización, sus políticas y sus modalidades de entrega de servicios, que el profesional adquiere por formar parte de su estructura y estar ubicado en su interior, otorga al trabajador social una posición privilegiada para captar con lucidez los aciertos y fallas en el funcionamiento de la institución que inciden en una mayor eficacia en la entrega de servicios. El contacto directo con los beneficiarios que hacen uso de los servicios, le permite identificar las inadecuaciones y limitaciones en la respuesta de la institución a las necesidades humanas. De allí la importancia que todo este conocimiento que surge del trabajo directo con las familias, constituya un insumo importante en los momentos de la planificación (trabajo indirecto) que el trabajador social debe hacer llegar a esas instancias aún cuando no las integre. Por lo tanto en la práctica profesional ambos niveles se coordinan y complementan.

Antes de continuar sería más que pertinente, realizar un movimiento regresivo hasta los comienzos de la relación entre Trabajo Social y las políticas sociales, para poder entender como se desarrolla dicha profesión desde la institucionalización y posteriormente desde las políticas sociales.

La relación existente entre el desarrollo de la acción social estatal y el de la profesión de trabajo social es compleja porque la institucionalización de las políticas sociales responde a la modernización del Estado como condición y consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las formas de relacionamiento de las clases sociales.

“En un principio el Estado capitalista naciente derivó la atención de las urgentes necesidades sociales provocadas por el drama de la condición obrera a instituciones religiosas o privadas de beneficencia⁹⁴”

⁹² Nidia Aylwin Acuña; Solar Silva, María Olga. Trabajo Social Familiar. Ediciones Universidad Católica de Chile. Enero 2002.

⁹³ Idem.

⁹⁴ Fernández, Arturo; Rozas, Margarita. Políticas Sociales y Trabajo Social. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1984.

A medida que las demandas y presiones del movimiento obrero desbordaban las posibilidades de respuesta de las instituciones religiosas y privadas, el Estado las fue incorporando a un sistema de políticas sociales, deburando sus funciones y especializándolas, asimismo se crearon nuevas instituciones que completaron la acción social estatal. Esta situación generó la demanda de personal con cierto nivel técnico para administrar las políticas sociales, dando lugar a la aparición de la profesión de Trabajo Social "Las funciones del Trabajo social según el interés del capital: serían intentar la integración de las clases subordinadas al sistema capitalista y superar los desajustes parciales del sistema económico- social"⁹⁵ "

Desde hace ya mucho tiempo, por nombrar algo para poder ubicarse mejor, desde la Reconceptualización el esfuerzo por la renovación profesional emprendido por los trabajadores sociales en América Latina ha derivado en una fructífera tarea que pretende entender su práctica específica en forma de articulación con el proceso de reproducción de la sociedad capitalista. El marco inmediato que inserta el Trabajo social en ese proceso es el de las políticas sociales; por ello, estas políticas ligán la problemática de la profesión, por una parte con la del Estado y, por otra, con la de la organización popular. Esta institucionalización de las políticas sociales abrirá un espacio estructurado y legalmente reconocido para la acción del Trabajo Social.

La actividad del Trabajo Social no puede desarrollarse al margen de la institución. Si pretendemos que los trabajadores sociales no reproduzcan mecánicamente el perfil que demandan las instituciones y, al contrario, deseamos que amplíen su espacio profesional, capacitándose para responder satisfactoriamente a las demandas populares, estamos concibiendo un deber ser profesional dinámico. No debemos reducir la profesión a un simple acomodamiento en las instituciones que ejecutan esas políticas.

Debe haber una real conscientización por parte del colectivo profesional de trabajo social sobre la importancia del tema de las políticas sociales en relación con la ampliación del espacio profesional.

A su vez se puede afirmar que centrar el análisis en las nuevas formas de relacionamiento social tiene para Trabajo Social especial interés, pues algunos fenómenos nuevos van acaeciendo, los que debemos escrutar como forma novedosa de aparición de lazos democráticos nuevos de relacionamiento.

Las estructuras rígidas y estereotipadas de los lazos familiares, y roles de sus miembros, que articulaban a la familia nuclear hoy adquieren modalidades más permeables y flexibles que incorporan parámetros más democráticos, menos monolíticos y rígidos que en épocas anteriores.

⁹⁵ Fernández, Arturo; Rozas, Margarita. Políticas Sociales y Trabajo Social. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1984.

Poner énfasis en el estudio de las nuevas formas de familia nos permitiría incidir desde el Trabajo Social y desde una perspectiva democratizadora en todos los lazos de interacción social.

La familia debe ser apoyada, en primer lugar en su medio ambiente o en su contexto social cotidiano. De esta manera, se favorecen las intervenciones que hacen uso de los sistemas naturales y de la experiencia de vida, y se desalientan las acciones artificiales o sustitutivas.

En cuanto a la praxis propia del Trabajo Social se propone la necesidad de trabajar tomando la relación sujeto, familia, comunidad, en general, la familia en relación con el medio socio-cultural en el que está inserta, donde se asienta.

De acuerdo a los planteos de M. De Martino, desde el Trabajo Social se deberían privilegiar el análisis de las diferentes estrategias familiares como articuladoras de los macro procesos económicos y políticos nos acerca al trasfondo del problema: no son solo las políticas y las familias las que cambian, sino una forma de sociabilidad, un modelo de regulación y un paradigma de emancipación. Se debe privilegiar así una mirada hasta ahora ausente: las negociaciones, conflictos, intereses y voluntades que se tejen, a la interna de cada unidad doméstica y a partir de sus propias experiencias pasadas, en un mundo donde, aparentemente todo cambia⁹⁶.

De la interpretación que se haga sobre el tema familia dependerá sin dudas el abordaje operativo de diferentes situaciones al interior del grupo familiar. La temática violencia, discapacidad, prevención del embarazo, representaciones que las Instituciones poseen acerca del tema son algunas de las perspectivas propias de los sesgos particulares con que puede ser encarada la temática más amplia Familia que como aglutinante contenga los diferentes modos de pensar e intervenir su abordaje.

Trabajar con la familia también significa formular programas que promuevan su desarrollo desde la prevención o el tratamiento. Analizar políticas y evaluar el impacto en las familias se constituye en otro importante rol. En el fondo se debe definir como contribuimos los asistentes sociales y las escuelas de Trabajo Social al desarrollo de las familias, y cómo promovemos procesos a través de los cuales los servicios que produce el Trabajo Social se orienten a que las personas adquieran dominio sobre sus vidas como forma de autogestionar sus propios cambios, y en los cuales las políticas sociales, contexto de nuestra práctica, apoyen a la familia en su desarrollo.

Estos problemas que aquí se han planteado con respecto a la profesión interesan a la generalidad de los profesionales del Trabajo Social porque todos ellos trabajan con las

⁹⁶ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y familia. Estado de bienestar y neo-liberalismo familiarista. En Revista Fronteras N° 4. 2001

políticas sociales dirigidas a las familias en instituciones públicas y en las privadas que complementan la acción social del Estado.

Se puede destacar la importancia de la familia como espacio de desenvolvimiento y socialización de los ciudadanos destacándose la necesidad de programas sociales que la apoyen y la promuevan.

"Cualquier proyecto que realmente pretenda fortalecer la familia deberá estar imbuido de una concepción que supere cualquier visión moralista y preconceptuosa. Deberá tener presente que cada familia tratada posee configuración y características propias, constituyéndose en un caso particular y específico. En vez de comprender la familia por su composición, tomando como referencia la familia nuclear, se debe procurar comprenderla por los valores en ella existentes, bien como por las relaciones de afecto, respeto, dependencia, reciprocidad y responsabilidad que puedan existir⁹⁷"

Para finalizar se puede afirmar que el trabajo social como profesión tiene una finalidad transformadora puesta al servicio de la promoción y de la plena constitución de sujetos sociales, es decir de personas capaces de autogestionar su propia vida personal, familiar y comunitaria y generar formas organizativas que afiancen el pleno ejercicio de la soberanía.

3.1 DESAFÍOS EN CUANTO A LOS DERECHOS DE CIUDADANÍA.

Se considera como relevante para este análisis realizar un hincapié en un tema fundamental relacionado a las políticas sociales, es el tema de la ciudadanía y los derechos que esta implica. Si bien ya fue tratado en el primer capítulo, aquí se lo analizará teniendo en cuenta su importancia para la familia. Como anteriormente se lo planteaba en el actual contexto se solicita la vuelta de la familia a la arena política, siendo utilizada como recurso para depositar en sus manos las funciones y responsabilidades que antes eran encaradas por el Estado. En este sentido no es valorada por su importancia como lugar privilegiado para la constitución de la ciudadanía de sus miembros, sino que es encarada como un recurso. Constituye un desafío para el trabajo social enfatizar en sus prácticas profesionales la promoción de estos derechos.

En este análisis y como se lo planteo en la perspectiva de acordaje, la familia por sí sola es un valor que tiene una importancia social en la medida en que es considerada fundamental para la vida de cualquier sociedad. "La familia es un espacio privilegiado para la construcción de ciudadanía⁹⁸". Teniendo en cuenta esto resulta imperante para los

⁹⁷ Calderón, Ignacio; Ferreira Guimarães, Rosamélia. *Familia: a crise de um modelo hegemônico*. En *Serviço Social & Sociedade*, N° 46. Ed. Cortez, Diciembre 1994.

⁹⁸ Pe. Mario José Filho *ess. A Família como espaço privilegiado para a construção da cidadania*. Ed. Unesp (Universidade Estadual Paulista) 2002. pág. 118

profesionales que trabajan con familias, incluidos trabajadores sociales, y para que ese trabajo sea realmente vehículo de cambios, superar los modelos asistenciales dentro de los cuales ese trabajo se desenvuelve. Sólo así se podrá avanzar en la posición de tutela y control para una condición de ciudadanía donde los derechos sean desarrollados y respetados.

Siguiendo los lineamientos de Marshall⁹⁹ se puede afirmar que ser ciudadano significa tener derechos y deberes dentro de la sociedad, la ciudadanía parte del principio de que todos los hombres son iguales ante la ley, sin discriminación de raza, credo o color, teniendo derecho a la educación, salud, habitación, etc. El concepto de ciudadanía comporta tres dimensiones: los derechos civiles, derechos políticos y derechos sociales.

“En nuestros países capitalistas dependientes, a diferencia de los desarrollados, las familias han cargado siempre con la responsabilidad mayor en cuanto al mantenimiento de sus miembros, es decir, con la función social de reproducción de la casi totalidad de la sociedad. Sin embargo, en los estados de bienestar y neoliberal “a la criolla” no hubieron ni hay políticas “per se” para las familias, sino políticas que se desganan en áreas de problemáticas que si aparecen en el espacio familiar y social; a la vez que la política se disgrega, se diversifica la problematización de demandas.”¹⁰⁰

Es impensable que no figure en la retórica de las políticas sociales sea cual fuere la escala de impacto del programa o proyecto que se postule, la direccionaiidad hacia la construcción de una ciudadanía plena. Esta plenitud de la ciudadanía no es tal. Tiene como características, entre otras, la pasividad, la recreación de un tipo de subjetividad que se rige desde la lógica del instante y de las expectativas recortadas.

“Así el discurso respecto de la importancia de las familias como simbolo de la constitución de lo nacional fue constante más allá de sus matices, apelando al sostenimiento de sus miembros y a la transmisión de los valores requeridos para la construcción del Estado-nación, del bienestar del pueblo, predominando esta noción de “pueblo” sobre la de ciudadanía. La sociedad es entonces la nación- pueblo, y el pueblo tiene como base a las familias. El ambito estatal/gubernamental también modela determinados hábitos de ciudadanía, no sólo por intermedio de sus legislaciones, de las conductas de sus gobernantes, sino también de sus políticas económicas y sociales¹⁰¹.” Es a través de estas últimas que penetra de manera particular en la vida de las familias y en la formación de sus miembros como ciudadanos, en tanto promueve la participación o la reprimas, en cuanto otorga o quita –ampliando o cercando derechos- en tanto garantiza o no la justicia. La forma

⁹⁹ Marshall, T.H. Ciudadanía, Clase Social y status. Ed. Zahar. Río de Janeiro. Año 1967

¹⁰⁰ González, Cristina. La Relación Familia- Estado y la Formación de Ciudadanía. En UTOPIAS. Fac. De Trabajo Social. UNER. Paraná Entre Ríos. Argentina. N° 6. PAG 33 A 47.

¹⁰¹ Idem.

específica en que el Estado se relaciona con la sociedad a través de sus políticas construye representaciones.

Es la familia el primer lugar donde se forma la persona humana. la vida de la familia es la iniciación de la vida social. Una característica de la política social, que debería promoverse, es la de posibilitar la participación para que el individuo se autopromueva en el aspecto político y económico, viendo la superación de las formas asistencialistas compensatorias y de emergencia de la propia política social. Sólo así se estarían ampliando derechos y la democracia tendría bases firmes de respeto y participación.

"Para construir la democracia plena, fundada en el desarrollo humano y la ciudadanía integral –en sus dimensiones política, económica, social y cultural –, es necesario avanzar hacia un nuevo Estado, que por primera vez en la historia esté plenamente al servicio de las víctimas, de los marginados, de los excluidos, de las etnias privadas de sus derechos de las familias marginales¹⁰²".

El trabajo social puede contribuir eficazmente en la promoción social y humana de las comunidades; en el apoyo a los grupos y familias vulnerados en sus derechos, en la asistencia a las víctimas y en la construcción de una cultura de los derechos humanos mediante la generación de acciones educativas

Como anteriormente se lo planteaba estamos frente a una familia que es solicitada por el Estado a volver a la arena pública. Se consolida una ideología que M. De Martino llama "neofamiliarismo" La misma plantea que "...mas allá del reajuste estructural de las funciones del Estado, lo que debería acompañar a ese neofamiliarismo es la emergencia de una sociedad civil como núcleo genuino de reafirmación de valores que hacen a la subjetividad, a la vida comunitaria y a la organización emancipatoria de intereses y modos de vida. Sólo de esa manera la familia podría regresar de su "exilio" y transformarse, ella y sus miembros, en dinamizadora de la vida ciudadana¹⁰³".

Por lo dicho hasta ahora sobre políticas sociales y sus características en el tratamiento a la familia, teniendo en cuenta a su vez el contexto histórico y social que estamos atravesando podemos afirmar que, la ciudadanía precisa ser ocupada con el reconocimiento de los derechos y deberes de todos los que componen la sociedad. Se debe apuntar en cualquier intento por mejorar la condición de nuestras familias, a la plena realización de los derechos humanos.

¹⁰² Eroles, Carlos . Los derechos Humanos. Compromiso ético del trabajo social. Ed. Espacio. Buenos Aires. 1997

¹⁰³ De Martino, Mónica. Políticas Sociales y familia. Estado de bienestar y neo- liberalismo familiarista. En Revista Fronteras Nº 4.

3.2- CONCLUSIONES.

La familia en el contexto actual sufre las consecuencias de las transformaciones macro de la sociedad. Dichas consecuencias se ven reflejadas en los cambios que la institución familiar viene sufriendo y se refleja en las características que adoptan hoy por hoy, y que se han estudiado en este trabajo. "... la familia sufre los embates y desafíos de este "breve siglo"¹⁰⁴.

"Dicha familia esta cambiando, hombres y mujeres también. Podemos dejar librada esta transformación a los vaivenes de los procesos productivos y del mercado o a las necesidades coyunturales del poder político. También podemos preguntarnos qué hombres, qué mujeres y que familias queremos y que transformación y acciones de la sociedad se requieren para lograrlo"¹⁰⁵.

En el actual contexto se presenta una resignificación de lo asistencial en las políticas sociales. Los neoliberales han marcado un nivel moral en dichas políticas, pero también tienen un límite y es "que no se transforme en derecho para las minorías, para los marginalizados, y para los excluidos del sistema. Por tanto, lo que se pretende es, ahora, una asistencia marginal y limitada y apenas para situaciones extremas..."¹⁰⁶. Estas políticas asistencialistas son direccionadas para situaciones extremas, por lo tanto, contienen un alto grado de selectividad, enfocadas a los estrictamente pobres por medio de una acción humanitaria colectiva, y no como una política dirigida a la justicia social y a la igualdad. Osea es una política social que pasa a ser pensada de modo residual, apenas para complementar lo que no se consiguió vía mercado o también por intermedio de recursos familiares y/ o de la comunidad.

"Una de las principales dificultades para diseñar una política familiar surge del acuerdo sobre lo que se va a entender por familia, en que medida la política va a abarcar toda la diversidad familiar existente en un país o va a privilegiar un tipo determinado de familia"¹⁰⁷.

"Los expertos señalan la necesidad de una gran cautela en lo que se refiere a plantear una política familiar. Tal cautela se relaciona por una parte con la necesidad de considerar todas las variables que inciden en la familia y las relaciones existentes entre ellas. Por otra parte, la cautela se refiere, a la consideración de los efectos no esperados

¹⁰⁴ De Martino, Mónica. Propuesta para el desempeño de funciones de profesor adjunto. Área MIP III. Montevideo Marzo del 2002.

¹⁰⁵ Aguirre, Rosario y Fassler, Clara. Familia, mujeres, transformaciones socioeconómicas. En Revista de Ciencias Sociales N° 10. FCU. Diciembre 1994

¹⁰⁶ Schons, Selma M^a. Asistencia Social na perspectiva do neoliberalismo. En revista: Serviço Social & Sociedade. N° 49, ed Cortez. 1995

¹⁰⁷ Aylwin de Barros, Nidia. El Análisis de las Políticas Sociales desde una Perspectiva Familiar. En Revista Serviço Social & Sociedade N° 49 Nov. 1995 E.D. COR 1E2 Pag. 120

que pueden seguirse de una medida de política. Las precauciones son especialmente necesarias en un dominio tan delicado como el de la vida familiar¹⁰⁸.”

A través del desarrollo central del tema se cree que queda demostrado lo planteado desde un principio, en primer lugar la importancia que adquieren en la actualidad las medidas adoptadas por el Estado para el apoyo a la familia en su sobrevivencia cotidiana, y en segundo lugar se han dejado claro sus dificultades y características más importantes propias del régimen actual.

A su vez ha quedado planteado que la sociedad toma diversas medidas para ayudar a la familia, pero lo hace en forma fragmentada y descoordinada, siendo pocas veces consideradas las necesidades de la familia como un todo, y sin atender a los efectos de esas medidas en la vida familiar. Urge superar los enfoques parciales y orientarse hacia un pensamiento y una visión global. Es necesario ampliar la perspectiva, en ocasiones excesivamente reducida e inmedatista, en el campo de los que trabajan con la familia. Se necesita no sólo competencias y motivación sino también visión de futuro y capacidad de analizar las políticas públicas en la perspectiva de la familia.

Definir políticas sociales para las familias implica delinear acciones que aseguren el respeto de los derechos humanos y la equidad de oportunidades para todos los miembros que componen la familia. Se debe tender a una menor diferenciación de tareas en función del género.

El punto de partida para proponer alternativas de acción está basado en el mandato constitucional de velar y proteger el bienestar integral de la familia y de cada uno de sus miembros, articulados al desarrollo nacional y regional, que atienda las diferencias culturales, geográficas y étnicas. Se debe partir de la formulación, ejecución y evaluación de las políticas sociales donde se integre las dimensiones interdisciplinarias, interinstitucional e intersectorial apuntando a acciones preventivas y educativas que no desconozcan los enfoques de asistencia o de servicios directos.

En cuanto al Trabajo Social no sólo es importante que identifique problemas y dificultades, sino que también proponga sugerencias de cambio, para lo cual es esencial que tenga claridad respecto a posibilidades, recursos y alternativas de acción.

Se propone en este trabajo que debe haber más producción teórica acerca de la familia, que enriquezca la mirada para el Trabajo Social.

Producción que sirva como estímulo a la tarea de documentación escrita de los Trabajadores Sociales, cuyo bagaje de experiencia será siempre el reaseguro para comunicar las riquezas que encierra el hacer cotidiano.

¹⁰⁸ Nidia Aylwin Acuña: Solar Silva. María Olga. Trabajo Social Familiar. Ediciones Universidad Católica de Chile. Enero 2002.

Una mirada interdisciplinaria es la única forma posible de entender la problemática de la familia hacia fin de milenios.

El compromiso del trabajo social está dirigido en punto amplio al arco de las políticas sociales pero también en la consolidación de una cultura de los derechos humanos, que requiere un proceso educativo abierto a todos los sectores de la vida comunitaria, que abarque naturalmente a aquellos que tradicionalmente han sido privados de sus derechos

Como conclusión final se cree relevante hacer referencia a ciertos planteamientos realizados por Alejandra Pastorini¹⁰⁹. Se realizará esta breve reseña ya que teniendo en cuenta lo planteado anteriormente respecto a las características del contexto actual también considerando la importancia que tienen las políticas sociales para la profesión y su relación con respecto a los orígenes y el desarrollo de la misma, se cree necesario plantear como desafío tomar conciencia y reflexionar respecto a lo que a continuación se tratará

"Siendo el Estado el principal ámbito de inserción, si éste (el Estado) se encuentra reducido, reprimido y desprestigiado en la actualidad, y si es visto por los neoliberales como poco operativo, obsoleto, ineficiente y pésimo administrador de recursos, y sus políticas sociales, son vistas como un desestímulo al trabajo, como dilapidación de recursos, como gastos superfluos y como constringedoras de la libertad e igualdad de los individuos entonces este deterioro del Estado y sus políticas sociales promovidas por el neoliberalismo, será adjudicado también a los asistentes sociales, uno de los principales ejecutores de esos mecanismos estatales. Desde esta óptica, el Servicio Social corre el riesgo de perder progresivamente su prestigio y credibilidad¹¹⁰"

La autora antes citada presenta un triple papel a desempeñar por el Servicio Social como forma de no continuar perdiendo progresivamente su prestigio social.

"En primer lugar, al interior del Estado, para no transformarse en un funcionario- burócrata, el asistente social debe modificar su relacionamiento con el propio Estado y su participación en las políticas sociales. Estableciendo una relación técnica y política el asistente social deberá participar activamente en la elaboración y reformulación o reorientación de esas políticas sociales. En segundo lugar el asistente social debe extender su intervención a otras áreas y campos de trabajo no tradicionalmente atendidos por el Servicio Social es casi inexistente el desarrollo de la profesión en áreas o sectores donde no existen políticas sociales estatales. El Servicio Social debe estar atento a las nuevas realidades sociales que demanden su participación profesional, como es el caso de los programas sociales privados, las ONGs, los movimientos sociales, etc. espacios no tradicionalmente ocupados por los asistentes sociales. Por otro lado, aquellos profesionales que trabajan en el mundo

¹⁰⁹Pastorini, Alejandra. Políticas Sociales y Servicio Social en el Escenario Neoliberal. Tesis de Maestría en Servicio Social "O teatro das políticas sociais. Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal" UFRRJ, 1995

¹¹⁰ Idem.

empresarial se enfrentan con cambios en las demandas. Esto significa , como indica lamamoto, "una reorientación de las demandas de trabajo del asistente social en el mundo empresarial para la esfera de las relaciones de trabajo; ampliando la tradicional inserción restringida a la esfera de los beneficios asistenciales. Se observa una transformación del tipo de actividades que fueron tradicionalmente atribuidas al asistente social¹¹¹."

Es importante señalar que los cambios presentados anteriormente no implican una pérdida significativa de los espacios profesionales ni de la identidad del asistente social, por el contrario, muestran, la necesidad de búsqueda de repuestas profesionales a los nuevos problemas y demandas que la contemporaneidad les exige

"Se está indicando la necesidad de que el Servicio Social esté en sintonía con el desarrollo histórico, implica que el Servicio Social reflexione en torno de su papel tradicional en función de los nuevos papeles y las nuevas demandas y requisitos que le son impuestos por la actual realidad neoliberal. Este camino ya fue iniciado desde la década del 80..¹¹²."

¹¹¹ Pastorini, Alejandra. Políticas Sociales y Servicio Social en el Escenario Neoliberal Tesis de Maestría en Servicio Social "O teatro das políticas sociais. Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal" UFRI. 1995.

¹¹² Idem.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Rosario; Fassler, Clara. La mujer en la familia como protagonista del bienestar social. En Género, Familia y Políticas Sociales. Modelos para armar. Ediciones Trilce. 1997
- Anderson, Perry. Neoliberalismo: un balance provisorio. En: La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. CLACSO. EUDEBA. (Editorial Universitaria de Buenos Aires) 1999
- Aguirre, Rosario; Fassler, Clara. Familia, mujeres, transformaciones socioeconómicas. En Revista de Ciencias Sociales. N° 10. FCU. Diciembre 1994.
- Aylwin Acuña, Nidia; Solar Silva, María Olga. "Trabajo Social Familiar" Ediciones Universidad Católica de Chile. Enero 2002
- Aylwin de Barros, Nidia. El análisis de las políticas sociales desde una perspectiva familiar. En Servicio Social y Sociedad, n° 43. Nov. 1995
- Batthyany, Karina. Estado Familia y Política Social ¿Quién se Hace Cargo de los Cuidados y Responsabilidades Familiares? En Rev. De Ciencias Sociales n° 18 Depto. De Sociología año 2000 FCU
- Carballada, Alfredo JM. Las Políticas Sociales y la esfera de la Familia; crisis de legitimidad y representación. En La Familia en los Albores del nuevo Milenio. Ed. Espacio. Entre Ríos- Buenos Aires 2001
- Calderón, Ignacio; Ferreira Guimarães, Rosamélia. Familia: a crise de um modelo hegemônico. En Serviço Social & Sociedade N° 46. Ed. Cortez. Diciembre 1994
- De Martino, Mónica. Propuesta para el desempeño de funciones de profesor adjunto Área MIP III. Montevideo Marzo del 2002
- De, Martino, Mónica. Notas preliminares para un debate: familia y género en el fin de siglo. U E C, julio 1996
- De Martino, Mónica. Políticas Sociales y Familia. Estado de bienestar y neoliberalismo familiarista. En Revista Fronteras N4 2001
- De Martino, Mónica. Una genealogía de la familia uruguaya: familia y modernización en el Uruguay del 900. En Revista Fronteras N1. 1995. DTS. FCU
- De Olivera Sposati, Aldaiza. Assistência na trajetória das Políticas Sociais Brasileiras. Uma questão em análise. Ed. Cortez. Sao Paulo. 1989
- De Riso, Silvia. Familia y crisis en el fin de siglo: permanencia y cambio. En La Familia en los Albores del Nuevo Milenio. Ed. Espacio. Entre Ríos- Buenos Aires. Año 2001
- Duschatzky, Silvia (compiladora), Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Ed. Paidós. Año 2000.
- Eroles, Carlos. Los derechos Humanos. Compromiso ético del trabajo social. Ed. Espacio. Buenos Aires. 1997
- Filgueira, Fernando. El nuevo modelo de prestaciones sociales en América Latina: Eficiencia, recidualismo y ciudadanía estratificada. En Roberts B. Ciudadanía y Política Social Latinoamericana. Ed. FLACSO/SSRC, Costa Rica. Año 1998.
- Filgueira, Carlos H. Bienestar, Ciudadanía y Vulnerabilidad en Latinoamérica. En Globalización, Ciudadanía y Política Social en América Latina. Tensiones y Contradicciones. ED. Nueva Sociedad 1997 Pág. 123 A 147
- Filgueira, C. Sobre Revoluciones ocultas. La Familia en el Uruguay. CEPAL Montevideo. Setiembre 1996
- García, Socorro; Raggio, Consuelo; Stagno, Amelia. Familia y Redes. Serie Materiales de Estudio. Centro de Formación y Estudios del INAME, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Agosto 2000
- Fernández, Arturo; Rozas, Margarita. Políticas Sociales y Trabajo Social. Ed. Hvmánitas. Buenos Aires. 1984

- Gonzalez, Cristina. La Relación Familia- Estado y la Formación de Ciudadanía. En UTOPIAS. Fac. De Trabajo Social. UNER. Paraná Entre Ríos. Argentina. Nº 6
- Iens, Inés. La Familia: Las Familias. Transformaciones de la Familia a fines del Siglo XX. En Políticas Públicas. Propuestas y Desafíos. Desde una perspectiva de Género y Familia. UNUCEF. Octubre 2000
- Jelin, Elizabeth. Pan y Afectos. La transformación de las Familias. Fondo de Cultura Económica. 1998
- Kaztman, Ruben; Filgueira, Fernando. Panorama de la Infancia y la Familia en Uruguay. IPES. Universidad Católica- Uruguay. 2001.
- Kosik, K. Dialéctica de lo concreto. Grijalbo. 1967. 10 Edición. México
- Lasch, Christopher. Refugio num mundo sem coração. A família: Santuário ou instituição sitiada. Ed. Paz e Terra. Sao Paulo. 1991.
- Marsiglia, Javier. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Claeh, Nº 60 Agosto 1990
- Marx, K. Contribución a la Crítica de la Economía Política. Ed. Cartago. S. A. Buenos Aires 1987.
- Midaglia, Carmen. La ciudadanía social en debate. En Ciudadanía en tránsito: perfiles para el debate. Compiladora Laura Gioscia. Ed. Banda Oriental. Instituto de Ciencias Políticas. 2001
- Mioto, R. "Familia e Serviço Social. Contribuições para o debate. In: Serviço Social y Sociedad. Año XVIII. Nº 55. Noviembre/97. Cortez editora. Sao Paulo.
- Montaño, Carlos E. El servicio social frente al neoliberalismo: cambios en su base de sustentación funcional- laboral. Revista Fronteras Nº 3 1998. FCU- DTS.
- Montenegro A. Hernán. Familia y Sociedad: Una Relación en Crisis. En Revista de Trabajo Social Nº 65, 1995. Ediciones Universidad Católica de Chile
- Pastorini, Alejandra. Políticas Sociales y Servicio Social en el Escenario Neoliberal. Tesis de Maestría en Servicio Social "O teatro das políticas sociais. Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal" UFRI, 1995.
- Pe. Mario Jose Filho. A Família como espaço privilegiado para a construção da cidadania. Ed. Unesp (Universidad Estadual Paulista) 2002
- Potyara A. P. Pereira. Desafios Contemporaneos para a Sociedade e a Família. Serviço Social & Sociedade, Nº 48, Agosto 1995, ED. Cortez. PÁG. 103 A 114.
- Ribeiro Ferreira, Manuel. Familia y Política Social. Ed. HVMANITAS- Buenos Aires - México. Año 2000
- Rodé, Patricio. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Claeh, Nº 60. Agosto 1990.
- Schons, Selma M^a. Asistencia Social na perspectiva do neoliberalismo. En revista. Serviço Social & Sociedade. Nº 49. ed. Cortez. 1995
- Silva M. R., Lidia María. Serviço Social e Família. A legitimação de uma Ideologia. Ed. Cortez. 3^a ed. Sao Paulo. 1987
- Soto Fernández, Silvia. Neoliberalismo, matriz asistencial y Trabajo Social. Reconstrucción crítica de la acción profesional. En Serviço Social & Sociedade. Nº 60. 1999.
- Terra, Juan Pablo. Luces y Sombras de las Políticas Sociales. Notas del Claeh, Nº 60 Agosto 1990
- Varela Gonzalo. Liberalismo e intervencionismo estatal. En El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina. Pág. 115 a 124. Instituto Mora Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalpa. 1994
- Vilas, Carlos M. De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico. Nº 144. IDES. Marzo 1997.